

CAMBIOS QUE PERCIBE LA PAREJA EN LAS RELACIONES VINCULARES EN LA
TRANSICIÓN AL MATRIMONIO.

MAYRA ALEJANDRA BARON CASTILLO
YENNI MILENA BAQUERO CASTILLO
ANDREA CAROLINA LEZAMA GARZON
YURI CAROLINA LÓPEZ CARRANZA
STEVEN ALEJANDRO REYES ÁLVAREZ

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA
FACULTAD CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y EMPRESARIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
BOGOTA D.C II-2008

CAMBIOS QUE PERCIBE LA PAREJA EN LAS RELACIONES VINCULARES EN LA
TRANSICIÓN AL MATRIMONIO.

MAYRA ALEJANDRA BARON CASTILLO
YENNI MILENA BAQUERO CASTILLO
ANDREA CAROLINA LEZAMA GARZON
YURI CAROLINA LÓPEZ CARRANZA
STEVEN ALEJANDRO REYES ÁLVAREZ

Trabajo de grado para optar al título de
Psicólogo

Director: Dra. CECILIA URIBE VALDIVIESO
Psicóloga

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y EMPRESARIALES
PROGRAMA PSICOLOGÍA
BOGOTA, D.C II-2008

HOJA DE ACEPTACION

Firma Primer Jurado

Firma Segundo Jurado

Firma Director
del Programa

Bogotá, D.C. Enero de 2009

AGRADECIMIENTOS

A Dios guía y soporte de nuestras vidas.

A nuestros padres y nuestras familias quienes siempre han apoyado todos nuestros sueños.

A la Dra. Cecilia Uribe Valdivieso por brindarnos su asesoría y en quien reconocemos inmensas cualidades pedagógicas y humanas.

A la Universidad Piloto de Colombia por habernos dado la oportunidad de ingresar a su seno, fuente de sabiduría.

A todos nuestros profesores, quienes nos ofrecieron su apoyo académico en todo momento para lograr el éxito en este trabajo.

A nuestros compañeros por su lealtad, apoyo y amistad.

DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍA

Yenni Milena Baquero Castillo, Mayra Alejandra Barón Castillo, Andrea Carolina Lezama Garzón, Yuri Carolina López Carranza y Steven Alejandro Reyes Álvarez, mayores de edad, identificados como aparece al pie de la correspondiente firma, quienes actúan en nombre propio y para los efectos del presente contrato se denominarán **LOS AUTORES**, nos permitimos manifestar libremente que mediante este documento hacemos de cesión de derechos de autor, el cual se regirá por la ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, y demás disposiciones que regulan la materia, y en especial por las siguientes Cláusulas: **PRIMERA. Objeto.** - LOS AUTORES manifiestan que de manera voluntaria y gratuita, realiza la Cesión a favor de la **UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA** de todos los derechos de autor patrimoniales que a ellos le corresponde como creadores de la investigación denominada Cambios que percibe la pareja en las relaciones vinculares en la transición al matrimonio, como trabajo de grado, tesis o monografía como producto de su actividad académica para optar al título de psicólogo. Dicha obra fue realizada por LOS AUTORES en el año de 2008. **SEGUNDA. Determinación y alcance del objeto.** - Los derechos que a través de este contrato se ceden incluyen todos los derechos patrimoniales, es decir transformación, reproducción, comunicación pública, y distribución, y son otorgados sin ninguna limitación en cuanto territorio se refiere. Así mismo, esta cesión se da por todo el término de duración establecido en la Legislación de derechos de autor que se encuentran vigentes en Colombia. **TERCERA. Derechos morales.** - La cesión de los derechos señalados en la cláusula anterior, no implica la cesión de los derechos morales sobre la obra mencionada dado que estos derechos son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Por tanto, los mencionados derechos seguirán radicados en cabeza de LOS AUTORES. **CUARTA. Elaboración y responsabilidad.** - LOS AUTORES manifiestan que la obra descrita en la cláusula primera, objeto del presente contrato es original y fue realizada por los mismos, sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad de la misma, la cual cede en virtud del presente contrato. LOS AUTORES asumirán toda la responsabilidad, y saldrán en su defensa de los derechos aquí cedidos. Por tanto, para todos los efectos la **UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA** actúan como un tercero de buena fe. **QUINTA. Exclusividad.** -LOS AUTORES declaran que los derechos sobre la obra en cuestión no han sido cedidos con antelación y que sobre ellos no pesa ningún gravamen ni limitación en su uso o utilización. **SEXTA. Autorización.** - LOS AUTORES autorizan a la **UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA** a facilitar la consulta, lectura y reproducción por cualquier medio de la

obra aquí cedida siempre y cuando se cite la fuente. En señal de asentimiento, se firma el presente documento en dos ejemplares del mismo tenor, en Bogotá, a los 27 días del mes de enero del año 2009.

LOS AUTORES,

Firma _____

Nombre: Yenni Milena Baquero Castillo
C.C. N° 1.012.326.044 de Bogotá
Dir. Cl 58 f 48 b -59 Sur tel. 7157353

Firma _____

Nombre: Mayra Alejandra Barón Castillo
C.C. N° 1.070.946.366 de Facatativá
Dir. Cl 1 B Este # 7 - 49 tel. 8430070

Firma _____

Nombre: Andrea Carolina Lezama Garzón
C.C. N° 1.018.404.929 de Bogotá
Dir. Cra 112 Bis # 81-51 tel. 4332616

Firma _____

Nombre: Yuri Carolina López Carranza
C.C. N° 1.024.467.893 de Bogotá.
Dir. Cl 58 Sur #66 A - 39 tel. 7106409

Firma _____

Nombre: Steven Alejandro Reyes Álvarez
C.C. N° 79.170.514. de Ubaté
Dir. Cra 90 Bis #75-56 tel. 7572790

FORMATO DE AUTORIZACION DE CONSULTA DE TRABAJOS DE GRADO

1. Identificación del trabajo de grado.

APELLIDOS Y NOMBRES DE LOS AUTORES	DIRECCIÓN	TELEFONO	DIRECCIÓN ELECTRONICA
Baquero Castillo Yenni Milena	Cll 58 f 48 b -59 Sur	7157353	milena.baquero@gmail.com
Barón Castillo Mayra Alejandra	Cll 1 B Este # 7 - 49	8430070	alejita0787@gmail.com
Lezama Garzón Andrea Carolina	Cra 112 Bis # 81- 51	4332616	acl_andrea@hotmail.com
López Carranza Yuri Carolina	Cll 58 Sur #66 A - 39	7106409	yuricarol02@hotmail.com
Reyes Álvarez Steven Alejandro	Cra 90 Bis #75-56	7572790	tiven83@gmail.com

NOMBRE DEL PROGRAMA

Psicología

TITULO AL QUE OPTA

Psicólogo

ASESOR Y/O DIRECTOR

Dra. Cecilia Uribe

TITULO DEL TRABAJADO
DE TESISCambios que percibe la pareja en
las relaciones vinculares en la
transición al matrimonio.

2. Autorización

Autorizo a la Universidad Piloto de Colombia a través de su centro de Documentación a:

- Publicar la versión electrónica del trabajo

SI

NO

A partir de

27 de Enero de 2009

Tabla de contenido

Resumen, 2

Abstrac, 3

Introducción, 4

Planteamiento del problema, 6

Formulación del problema, 7

Sistematización del problema, 7

Objetivo general, 8

Objetivos específicos, 8

Justificación, 9

Marco teórico, 12

Marco metodológico, 33

Tipo de estudio, 33

Instrumento, 33

Tipo de muestreo, 33

Población, 34

Procedimiento, 34

Resultados, 39

Discusión, 51

Conclusiones, 57

Referencias, 61

Tabla de Apéndices

Apéndice A Consentimiento informado, 65

Apéndice B Entrevistas, 66

Apéndice C Libro de códigos, 139

Apéndice D Entrevistas adicionales, 195

Apéndice E Libro de códigos adicional, 208

CAMBIOS QUE PERCIBE LA PAREJA EN LAS RELACIONES VINCULARES EN LA TRANSICIÓN AL MATRIMONIO.

Baquero, M., Barón, A., Lezama, A., López, Y., Reyes, S., Uribe Valdivieso, C*

Resumen

Se realizó un análisis de corte cualitativo, empleando la concepción fenomenológica (Lewin, 1935), esto para comprender la percepción que tienen las parejas acerca de los cambios que se generan en las relaciones vinculares (Bowlby, 1990) a partir de la transición al matrimonio. Para lo anterior se realizaron entrevistas en profundidad a tres parejas que tienen como máximo dos años de casados y cuyas edades están entre los 20 y los 35 años.

Se trabajó a partir de la teoría vincular y temas asociados con la adultez, las transiciones, las relaciones sentimentales, y el matrimonio. Se encontró que las parejas perciben cambios positivos como los son aumento en las expresiones de afecto, mayor compañía y estabilidad emocional; al igual que cambios negativos como: la adquisición de nuevas responsabilidades económicas y en las labores del hogar, la pérdida de libertad y la disminución en los detalles materiales y nuestras de afecto ante la pareja. También se evidenció que el vínculo seguro fue prevalente en las parejas donde se observaron claramente las cuatro conductas vinculares como, refugio seguro, base segura, ansiedad de separación y búsqueda de proximidad. Es importante resaltar que esta investigación permite diferir de lo establecido en la sociedad Colombiana con referencia a la transición al matrimonio ya que esta se ve como poco satisfactoria; contrario a esto en la investigación se evidencian parejas felices y satisfechas con la decisión tomada y su nuevo estilo de vida.

Palabras claves: vínculo adulto, transiciones y matrimonio.

*Directora de tesis.

ABSTRACT

This was made an analysis with a qualitative perspective, using a phenomenological conception (Lewin, 1935), in order to understand the perception couples have about the changes produced in the attached relationships (Bowlby, 1990) through the transition of marriage. For this purpose, three profound interviews were made to couples who have at most two years of married and which ages are between 20 and 35 years.

It was worked through the attached theory and topics related to adulthood, transitions, sentimental relationships and marriage. It was found that couples perceive positive changes such as the increase in the expressions of affection, more company and emotional stability; at the same time, negative changes such as: the acquisition of new economic responsibilities and housekeeping, the lost of freedom and the reduction of material details and affection to the couple. Also, it was evidenced that a safe attached was prevalent in couples where it was clearly observed the four attached behaviors such as safe haven, secure base, y separation distress and proximity maintenance. It is important to highlight that this research allows us to differ from what is established in Colombian society referenced to the transition to marriage, because this is seen as unsatisfactory. In contrast, the research shows happy and satisfied couples with their decisions and their new lifestyle.

Key words: adult attachment, transitions and marriage

Introducción

El vínculo se presenta como una forma especial de relacionarse que comienza en la infancia y permanece a lo largo de la vida, aunque con personas diferentes (Bowlby, 1990).

Para Hazan y Shaver, (1987) llegar a constituir un vínculo afectivo adulto, se inicia la relación con el enamoramiento, que es un sentimiento subjetivo de felicidad acompañado de diversas actitudes como la supervaloración de la persona, la exclusividad, la fantasía, la dependencia, etc. Al final del enamoramiento, la relación puede llegar a un total rompimiento o, por el contrario, a la continuación de ésta como lo puede ser el matrimonio, en el cuál se enfocará esta investigación.

El tema del presente proyecto se escogió ya que no se han encontrado suficientes investigaciones acerca de los cambios en las relaciones vinculares que surgen a partir de la transición del noviazgo al matrimonio. Las investigaciones encontradas se enfocan básicamente en el vínculo que se encuentra en los niños hacia sus padres o cuidadores, para lo cual se consideró de gran importancia investigar en el tema del vínculo que se encuentra en las relaciones sentimentales de la vida adulta, más específicamente en la transición al matrimonio.

Esta investigación tiene como principal objetivo, el comprender los cambios percibidos por la pareja frente a su relación vincular al contraer matrimonio; lo anterior ayuda a identificar las modificaciones que se generan en cuanto a conductas y comportamientos contrastándolo con lo vivido en el noviazgo.

La presente investigación también busca identificar el tipo de vínculo que se maneja en cada una de las parejas a partir de lo que se plantea en la teoría vincular de Bowlby (1990), teniendo

en cuenta la percepción de cada uno de los miembros de la pareja, según los cambios que han afrontado en su relación.

Para lo anterior, es importante tener en cuenta que las parejas cumplieran con todas las características establecidas para la muestra con la cual se trabajó, sin olvidar que las entrevistas se realizaron de forma individual. Posterior a esto y de acuerdo a la información obtenida, se efectuaron las profundizaciones necesarias de las entrevistas realizadas a cada miembro de la pareja hasta que la información obtenida se tornó redundante, esto facilitó extraer la información de forma genérica y completa; a su vez esta información permitió evidenciar como se vivió la transición en cada una de las parejas y como influyó en su estilo de vida teniendo en cuenta el tipo de vínculo establecido.

Debido a que esta investigación se centró en un tipo de muestreo específico y con características detalladas, se excluyó a las personas o parejas que no se encontraran casadas y que no cumplieran con los criterios establecidos.

La transición de las parejas de pasar del noviazgo al matrimonio, ocurre con frecuencia en la adultez, la cual se caracteriza por abarcar aproximadamente entre los 20 y los 40 años, rango que se tuvo en cuenta dentro de la muestra establecida para esta investigación.

Dentro de la investigación se tuvieron algunas limitaciones como lo fue el tiempo disponible por parte de las parejas participantes, ya que no permitió una ampliación del estudio y de los resultados obtenidos con el fin de dar a conocer más aspectos de los obtenidos en este estudio.

Entre los temas desarrollados en esta investigación se encuentran: El vínculo, las transiciones, las relaciones sentimentales, el matrimonio, la adultez, el apego, entre otros. La investigación buscó respuesta a su objetivo principal y

objetivos específicos a partir del desarrollo de los temas en mención y la información obtenida de las entrevistas que se realizaron a las distintas parejas que cumplieron claramente con los criterios establecidos para la muestra a utilizar dentro del presente trabajo.

Planteamiento de problema.

Dentro de la sociedad muchas veces se observa que las personas presentan comportamientos de ansiedad y expectativa ante el afrontamiento de algunas transiciones como lo puede ser la de pasar del noviazgo al matrimonio.

Lo anterior posiblemente se da gracias al interrogante que se genera en cada miembro de la pareja al no saber qué consecuencias tanto positivas como negativas podrá traer esta decisión y qué cambios significativos ocurrirán en sus respectivas vidas; además de esto, se debe tener en cuenta que para convivir con la pareja, seguramente tendrá que adaptarse a muchas costumbres de su compañero, lo cual, en determinados momentos de la relación, puede generar algún tipo de conflicto o enfrentamiento que será importante saber solucionar a partir de las estrategias que ellos mismos como pareja establezcan según intereses y necesidades mutuas.

El objetivo de esta investigación, es comprender los cambios percibidos por cada miembro de la pareja que se presentan en su relación vincular al contraer matrimonio, dentro de los resultados de la investigación se lograron comprender los cambios significativos que evidencian el cumplimiento del objetivo propuesto.

A partir de los cambios encontrados se puede refutar la concepción que se tiene a cerca del matrimonio en la actualidad, ya que la mayoría de personas lo ven como una decisión desfavorable e insatisfactoria para la vida. Lo anterior se hace

evidente en la satisfacción encontrada en las parejas participantes de la investigación al contraer matrimonio.

Para las parejas que realizan la transición al matrimonio podría ser de gran interés percibir qué tipo de vínculo establecen frente a su pareja y viceversa; es por esto que el realizar serviría de base a otras investigaciones para profundizar en el tema de vínculo, no solo el presentado en la infancia sino que adicionalmente verían la importancia de ampliar el muestreo para así confirmar o contradecir los resultados encontrados en la investigación.

Los principales temas a los que se buscó dar respuestas, son los motivos que llevaron a las parejas a casarse, comprender el vínculo predominante en los miembros de la pareja, conocer los cambios que se presentan en las relaciones vinculares después del matrimonio, e igualmente conocer como se presentan las relaciones vinculares después del matrimonio.

Formulación del problema

¿Qué cambios percibe la pareja que se presentaron en su relación vincular al contraer matrimonio?

Sistematización del problema.

¿Qué cambios más significativos percibió la pareja después del matrimonio?

¿Cómo se presentan las relaciones vinculares en la pareja después del matrimonio?

¿Cual es el vínculo más predominante en las parejas después del matrimonio según la clasificación realizada por Bowlby?

¿Los cambios que se presentan en las parejas después del matrimonio están relacionados con el estilo vincular que manejan?

Objetivo general.

Comprender los cambios que percibe la pareja en su relación vincular, al contraer matrimonio.

Objetivos específicos.

Identificar cuáles fueron los cambios más significativos que percibe la pareja después del matrimonio

Conocer las relaciones vinculares que se presentan en la pareja a partir del matrimonio.

Comprender que cambios se ven reflejados en la pareja según el estilo vincular que manejan.

Reconocer el vínculo más predominante en las parejas, según la clasificación realizada por Bowlby.

Justificación

La presente investigación se llevó a cabo ya que surgió el interés por parte de los realizadores de la misma de comprender la percepción que tienen estas parejas en cuanto a los cambios en la relación vincular a partir de la transición al matrimonio, se considera de gran importancia percibir el vínculo como una relación que se presenta en las transiciones más allá de la niñez, ya que en la vida adulta se evidencia igualmente relaciones vinculares; en la niñez, se observa en sus relaciones con los padres y/o cuidadores y en la vida adulta en sus relaciones de pareja; adicionalmente se podría establecer si el tipo de vínculo presentado en las parejas influyen en su toma de decisión de pasar del noviazgo al matrimonio.

Esta investigación se realizó con el fin de aportar conocimientos referentes al tema de las relaciones vinculares y las transiciones a lo largo de la vida en pareja, lo anterior debido a que existen pocas investigaciones como la Evaluación de los estilos de apego e adultos elaborada por Casullo, M, Castro y Brenlla, M. (2001). De igual forma la propuesta por Bartholomew, K. (1994). Assessment of individual differences in adult attachment y la realizada por Easterbrooks, A., Biesecker, K., & Lyons-Ruth, K. (2000). Infancy predictors of emotional availability in middle childhood: the roles of attachment security and maternal depressive symptomatology entre otras relacionadas al vínculo en la adultez y la transición al matrimonio, en su mayoría las investigaciones encontradas están relacionadas con el vínculo en los niños, otras se enfocan al matrimonio pero no hacen referencia al vínculo que se maneja en este, por lo cuál, los temas encontrados desvían las investigaciones del tema principal en el cual se centró este trabajo.

La transición del matrimonio se considera importante a nivel social, ya que ésta genera en las parejas cambios progresivos en las relaciones vinculares las cuales forman parte fundamental de la vida. Es importante tener en cuenta el contexto en el que se encuentran las parejas ya que a partir de esto se manifiestan problemáticas constantes que se ven diariamente en las personas, tanto en sus vidas laborales como en la vida de pareja, en donde se reflejan las crisis, los conflictos, las contradicciones los cuales podrían llevar a las parejas a tener rupturas.

También hay que tener en cuenta la importancia de mirar que cada día van desapareciendo más los límites rígidos entre los roles de género, por lo que el tipo de vínculo establecido puede no ser el mismo en contextos diferentes, ya que al lograr la mujer ser cada vez más independiente desde el punto de vista económico y social, y liderar también en el espacio externo, además del clásico y exclusivo del hogar, implicaría la modificación en el establecimiento del vínculo dependiendo del contexto en el que se desenvuelve cada miembro de la pareja. Lo cual será de gran interés por parte de los investigadores para profundizar sobre los resultados encontrados.

Las personas además de estar involucradas en un contexto que establece la sociedad, existe la teoría de que los seres humanos crecen bajo un vínculo sentimental, desde niños son parte y pertenecen a una familia; en la adolescencia, son parte de un grupo de amigos; en la juventud, las relaciones de pareja van tomando ese mundo del vínculo emocional, el proceso de evolución sentimental en el ser humano. Visto con estos antecedentes, parece que el compromiso sentimental es un camino programado y fácil de seguir, pero en realidad es un aprendizaje complejo, difícil y por el cual se debe esforzar mucho (Kirkpatrick y Davis 1994).

Debido a lo anterior, es conveniente tener en cuenta que el vínculo de pareja, como las demás relaciones humanas, tiene aspectos de satisfacción pero también tienen otros conflictivos que influyen en la condición humana y en la convivencia en pareja, puesto que suele haber un alto nivel de expectativas en la formación de la pareja como instrumento para hallar la felicidad y la satisfacción de necesidades; si bien, estos se reflejan en el vínculo y son manejados ofrecen la oportunidad para el crecimiento y el desarrollo individual y de pareja.

Los resultados encontrados en esta investigación aportan nuevas contribuciones acerca de la percepción del vínculo en las parejas, a la psicología del desarrollo ya que se puede llegar a conocer más sobre las transiciones, aportes importantes para tener más claridad de los diferentes vínculos y transiciones en la vida adulta la cuál es igualmente importante para los seres humanos.

Con el fin de contribuir a otras investigaciones relacionadas o implicadas con este proyecto, se estudiaron los cambios que surgen en la pareja a partir de la transición al matrimonio. Para esto se empleo un análisis transversal por medio del cual se recolectan datos en un tiempo único, en esta investigación fue en un tiempo de aproximadamente un año, determinando las relaciones y cambios de los vínculos que el matrimonio les ha generado.

La presente investigación es relevante debido a que los vínculos afectivos están implicados en el desarrollo humano, lo cual está involucrado directamente con el bienestar de las personas que conforman la pareja ya que la familia es un eje importante en la sociedad para la formación del individuo y para el establecimiento de vínculos.

Marco Teórico

Dado que el objetivo de la presente investigación es identificar los cambios que percibe la pareja en las relaciones vinculares a partir de la transición al matrimonio es importante tratar algunos temas como lo son, la adultez, las transiciones, las relaciones sentimentales y el vínculo.

A lo largo de la vida las personas se desarrollan de forma física, emocional e intelectual; pasando por unas etapas en las que hay cambios en dichos aspectos, sin que exista un inicio, ni un final marcado en cada una de ellas.

Una de las etapas que cumple el ser humano en su vida es la adultez que se caracteriza por la posibilidad de alcanzar el pensamiento post formal, el cual también es denominado pensamiento dialéctico; éste permite la integración entre las creencias y las experiencias, con las inconsistencias y contradicciones descubiertas, favoreciendo así la evolución de nuevos puntos de vista, los cuales necesitan ser actualizados constantemente. Los adultos que alcanzan el pensamiento dialéctico se caracterizan porque son más sensibles a las contradicciones, aprecian más las opiniones contrarias y han aprendido a vivir con ellas (Leadbeater, 1980).

Desde el punto de vista psicológico existen diversos criterios para describir las dimensiones de la etapa adulta, como el cognoscitivo el cual se refiere a la posibilidad de desarrollar un pensamiento abstracto y formal, relacionado, entre otras cosas, con la confianza en la intuición y con la posibilidad de entender y asumir las contradicciones; el afectivo, que incluye la posibilidad de la intimidad y la responsabilidad del cuidado, tanto de otros, como de sí mismo; el moral que esta orientado hacia un pensamiento autónomo y responsable de sí mismo y de otros (Labouvie-Vief, 1990).

Culturalmente, se puede decir que el concepto de adultez se define a partir de los "relojes sociales", los cuales establecen y fijan el momento de la vida en el que son adecuados diferentes acontecimientos y realizaciones; cada cultura, subcultura y período histórico tiene un reloj social distinto, con variaciones sobre la "mejor" edad para realizar cualquier cambio en la vida (Neugarten y Datan, 1999).

Un factor importante del reloj social es la estratificación de la edad; éste aspecto depende del cambio social y la división del trabajo que tengan las sociedades; ya que en las sociedades donde el cambio social es lento y sencillo, se evidencia que en el ámbito familiar, social y político van transcurriendo en forma lenta; mientras que en sociedades que viven en constante cambio y modernización, los ámbitos familiar, social y político se viven de forma más rápida (Neugarten y Datan, 1999).

Además, los relojes sociales guían la toma de decisiones de ciertas personas frente a la vivencia de algunas transiciones ya que afrontarlas dentro o fuera del tiempo hace que se experimenten y signifiquen cosas diferentes, debido a que es necesario ajustarse a los cambios físicos, sociales, emocionales y laborales que dichas vivencias exijan.

Dentro de los constantes cambios que ocurren a lo largo de la vida se encuentran las transiciones en el ámbito laboral, las cuales según William Bridges (1982) se diferencian de dichos cambios, ya que son las vivencias subjetivas del cambio, mientras que el cambio es el aspecto objetivo y visible (Bridges, 1982).

Es pertinente contrastar esta teoría laboral con la ecológica expuesta por Bronfenbrenner (1989), puesto que para él las transiciones son causas y consecuencias del desarrollo, debido a que los entornos son dinámicos y cambiantes, lo cual genera que estén en constante transformación al igual que las personas.

Así mismo, enfatiza la necesidad de comprender a la persona en desarrollo, como un ser activo en continua transición ecológica, por lo tanto el individuo realiza cambios que ocurre simultáneamente en dos campos, el de la percepción y el de la acción, lo que significa que la persona en desarrollo enriquece su percepción del entorno y al mismo tiempo amplía la complejidad de actividades que realiza en los diferentes entornos (Bronfenbrenner 1989).

Bridges (1982) explica que las transiciones pueden presentar varias características como los son: verse a sí mismo ejerciendo viejas actividades, pero de nuevas formas lo que confirma que las transiciones no son un tiempo específico sino la percepción de lo transcurrido en ese tiempo; a sí mismo, cada transición comienza con un final, ya que para que ocurra una transición es necesario que se cierre una etapa de la vida y se inicie otra como por ejemplo el paso de la infancia a la adolescencia.

Es importante entender las diferentes formas de afrontar los finales, debido a que las personas son resistentes al cambio y por esta razón aplazan situaciones que le generen inestabilidad o cambios inesperados (Bridges, 1982). Al no superar estos cambios inesperados la transición de una etapa del desarrollo a otra puede ser frustrada por la falta de habilidad y conocimiento, o la incapacidad para correr riesgos, teniendo en cuenta que si el individuo no acepta o no está preparado para afrontar los sucesos determinantes la transición puede convertirse en una crisis (D'Augelli, 1980, Citado por Slaikeu, 1999).

Desde el nacimiento, y a lo largo de las distintas etapas vitales, las personas experimentan un sinnúmero de situaciones, actividades y acontecimientos que producen sentimientos positivos como satisfacción y bienestar, junto a otros que producen sentimientos negativos como tensión, estrés y malestar (Prego,

1995) como puede ser la terminación de una relación sentimental, la culminación de algún proyecto personal o laboral; lo que genera un periodo de confusión y angustia, el cual se presenta debido a que no se ha incorporado a la vida la nueva situación que se presenta (Bridges, 1982).

Bronfenbrenner (1989) plantea que la transición ecológica, se produce cuando la posición de una persona en el ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno, o de ambos a la vez.

Para Bridges (1982) al iniciar una nueva etapa, es necesario realizar cambios en las ocupaciones como podría ser la modificación de las actividades diarias realizadas con la pareja en caso de noviazgo o matrimonio, lo cual se observa en todas las transiciones vitales, incluyendo aquellas que tienen que ver con las relaciones sentimentales.

Las relaciones sentimentales se pueden definir como el proceso de desarrollo y mantenimiento sentimental, basadas en la atracción física y emocional, y pueden convertirse en relaciones íntimas duraderas; además se puede percibir que las relaciones sentimentales pueden llegar a cambiar debido al contexto y el ambiente social donde se encuentren, por lo tanto las personas tienden a pasar por el riesgo de tener felicidad o dolor (Abad, 1984).

Es necesario tener en cuenta que las personas encuentran su pareja basándose en sus semejanzas; esto ocurre en diferentes aspectos como creencias religiosas, rasgos físicos, edad, nivel socioeconómico, inteligencia o ideología política, sin dejar a un lado la atracción y el amor, el cual es un asunto indispensable en la vida de la mayoría de las personas (Abad, 1984); teniendo en cuenta los elementos mencionados anteriormente el noviazgo es la primera etapa de la vida en pareja.

El noviazgo es una etapa en la cual se puede pasar a una relación de mayor conocimiento de la pareja, en donde se debe investigar si hay una identidad moral y/o espiritual, o decidir en un determinado momento si se pasa al matrimonio. Para los adultos es mejor un noviazgo breve, entre un año a dos años y medio máximo, debido a que si es más duradero se puede volver una costumbre o se rebasan los límites establecidos, convirtiéndolo en algo no tan satisfactorio (Abad, 1984).

Durante el proceso del noviazgo el comportamiento de las parejas cambia de acuerdo con unos patrones predecibles, en donde los más frecuentes de encontrar son la búsqueda constante de la compañía del otro, confianza ante secretos e intimidades físicas, comprensión del punto de vista de la otra persona, aumento en la inversión de la relación en cuanto a tiempo, energía y compromiso, y unión del bienestar psicológico con la relación de pareja (Gottman, 1993). Este tipo de cambios en el comportamiento de los miembros de la pareja son los que impulsan la decisión de pasar a otra etapa como el matrimonio.

El matrimonio se define como la unión entre dos personas, la cual cuenta con un reconocimiento social, cultural o jurídico, y su finalidad es la fundación de un grupo familiar, proporcionar un marco de protección mutua o de protección de la descendencia (tanto jurídica como económica y emocional) y puede estar motivado por intereses personales, económicos, sentimentales, o como medio para obtener algunas ventajas sociales (Vázquez de Castro, 2008).

Dentro de la sociedad occidental el matrimonio se considera muy importante, ya que contribuye a definir la estructura de la misma creando un lazo de parentesco entre personas no cercanas en línea de sangre (Ritvo y Glick, 2002). Una de sus funciones, ampliamente reconocida, es la procreación y socialización de los

hijos, así como la de regular el nexo entre los individuos y la descendencia que resulta en el parentesco.

El matrimonio puede ser civil o religioso, siendo el primero una forma jurídica que implica un reconocimiento y un conjunto de deberes y derechos legal y culturalmente definidos, y el segundo una institución cultural derivada de los preceptos de una religión (Lerena 2006).

Aunque los dos tipos de matrimonio tienen las mismas finalidades, su justificación es distinta, ya que la visión de divorcio es más clara o más viable en el matrimonio civil, mientras que en el matrimonio religioso consideran la ayuda mutua, la procreación, la cohabitación y la comunidad permanente en la vida (Meily, 2004).

Ambos regímenes consideran la posibilidad de la nulidad, pero mientras una la decreta el juez familiar, la otra lo hace el principal representante de la religión que lo haya precedido. En ambos se tienen las mismas consecuencias jurídicas, pero no necesariamente el mismo compromiso emocional (Meily, 2004).

El matrimonio también se considera como un contrato, bien sea real o personal (Lerena 2006). Si se habla del real se dice que es donde los cónyuges por medio de la religión o del estado reciben el derecho de convivir y de la consumación marital; el personal, se basa en el consentimiento de tipo afectivo y racional, en donde las dos partes están dispuestas a realizar una vida en conjunto y por lo tanto se ven implicadas las transiciones, los cambios en el comportamiento y las relaciones vinculares.

Al contraer matrimonio es relevante la edad, ya que los matrimonios que se dan dentro de un periodo que podría llamarse natural, que es dentro de los 21 a 30 años de edad, incluyen una serie de tareas diversas y complejas de la edad adulta temprana; además las personas con edades de 21 o menos años de edad,

frecuentemente se dan a la búsqueda de un progenitor sustituto como una forma de salida a los problemas del hogar, para vengarse del padre o la madre o por búsqueda de seguridad (Ritvo y Glick, 2002). Después de los 30 años de edad, las personas van más allá de la búsqueda de un progenitor o de la búsqueda de seguridad, las tareas se hacen menos complejas para los miembros de la pareja y se centran más en el interés por pasar tiempo juntos, tener metas y objetivos comunes y un acuerdo hacia el crecimiento como pareja.

Para Echarri y Pérez (2007), las mujeres establecen la unión conyugal mas jóvenes que los hombres, por lo general es casi tres años menor que los hombres, esto ocurre tanto en los contextos rurales como en los urbanos, por lo tanto las mujeres establecen responsabilidades y nuevas metas a temprana edad, teniendo en cuenta que el contexto en que la mayoría se desarrolla es más fácil de manejar para los hombres.

Williams (2005) ha planteado que la duración marital varía según la edad de las personas al momento de contraer matrimonio, puesto que las personas menores de 25 años probablemente tienen menos recursos económicos, sociales y educativos que las personas mayores de 30 años a la hora de la unión. También las personas de menor edad presentan menos experiencia y madurez personales, lo que probablemente genera una inestabilidad económica y social en las parejas de menos edad, debido a las responsabilidades que se presentan durante el trascurso del matrimonio.

Estos factores pueden afectar el punto de partida para la calidad marital así como el índice del cambio en el matrimonio. Con lo anterior se presume que el efecto negativo de la duración marital de edades más jóvenes sea mayor (Williams, 2005).

Contrario a lo anterior Neugarten (1999) plantea que se han incrementado las edades para las distintas etapas de la vida, y por esto sería un error categorizar a la gente por grupos de

edad, ya que en la actualidad es común encontrar parejas de recién casados a los 40 años.

Adicional a lo anterior en Colombia existen organizaciones como el DANE, la cual brinda información estadística acerca de la situación marital del país; trabajos realizados por dicha entidad comparan el Censo realizado en el año de 1993 que arrojó un porcentaje del 29.6% de la población casada en Colombia, mientras que en el mismo trabajo realizado para el año del 2005 el porcentaje fue de 23.0%. Lo cual afirma que la tasa de población casada en Colombia ha disminuido con el paso de los años, lo que conlleva a pensar que actualmente las personas prefieren vivir en unión libre o simplemente permanecer solteros, según los resultados estadísticos (Dane, 1993).

En las uniones maritales se deben tener en cuenta los patrones de comunicación dentro del matrimonio, ya que las parejas insatisfechas en este factor, se caracterizan por un comportamiento recíprocamente negativo. La dificultad más importante de estas parejas es evitar esos ciclos de falta de comunicación, los cuales suelen tener una estructura semejante en todos los casos y son muy predecibles. Las parejas con menos malestar al expresarse parecen ser más hábiles ante los intentos de reconducir la situación de desagrado (Fitzpatrick, 1988).

Con respecto a la jerarquía de dominio del otro, cuando las parejas ejercen un control de la conversación por turnos, son parejas más satisfechas, por el contrario cuando ambos quieren tomar el dominio de la conversación, se produce insatisfacción. Por lo tanto se puede hablar de la presencia de un patrón denominado "demanda y retirada", en el cual uno de los miembros de la pareja (generalmente la mujer) hace demandas críticas al otro, quien se retira y evita la conversación; lo anterior se asocia claramente con un menor grado de satisfacción (Fitzpatrick, 1988).

Las parejas que se preparan para el matrimonio deben establecer una identidad como tal, desarrollar formas eficaces de comunicación y resolución de problemas y empezar una pauta común de relación con los padres, amigos y compañeros de trabajo de su pareja. También un factor importante a tener en cuenta es la sexualidad, ya que si la pareja no ha tenido relaciones sexuales antes de contraer matrimonio, está se enfrentará a la sexualidad y la reciprocidad durante los primeros meses del matrimonio (Ritvo y Glick, 2002). Sin embargo, en la sociedad colombiana actual no es común que las personas lleguen al matrimonio sin antes haber tenido relaciones sexuales con la pareja, por lo tanto no se enfrentaran a la sexualidad sino a los cambios que implica empezar a vivir juntos.

Para el desarrollo del vínculo de pareja en el matrimonio es importante tener en cuenta el concepto de amor. Para lo anterior Fehr y Russell (1991), postulan que existen diversos tipos de amor, los cuales se enfocan en el amor pasional y el amor de compañía, en donde el amor pasional habla sobre la absorción hacia otra persona, incluyendo excitación fisiológica, interés psicológico, y atención ante las necesidades de la pareja, lo cual se contrasta con el amor de compañía, debido a que este se refiere al afecto que se siente por las personas que tienen una gran unión, la cual puede ser familiar o incluso amistosa, y esto puede llegar al noviazgo.

Por su parte, John Allan Lee, (1988) más allá de tratar de describir patrones diferentes de tipos de amor, ha propuesto una teoría que define seis estilos de amor diferentes que caracterizan las relaciones humanas íntimas.

De acuerdo con Lee, (1988) la gente con un estilo de amor romántico suele dar mayor importancia a la belleza física cuando busca a la pareja ideal; las personas con estilo de amor de entretenimiento, miden sus posibilidades y obtienen muchas

conquistas sexuales con poco o ningún compromiso; las personas con estilo de amor posesivo, tienden a buscar relaciones amorosas obsesivas, las que con frecuencia se caracterizan por la confusión y los celos; las personas con estilo de amor de compañerismo, desarrollan afectos y compromisos en forma paulatina pero suelen experimentar relaciones duraderas; las personas con estilo de amor altruista, se caracterizan por el desinterés y la generosidad, el deseo compasivo de dar a otro sin expectativas de reciprocidad. Este amor es paciente y nunca demandante o celoso.

Y por último dentro del modelo presentado por Lee se encuentran a las personas con estilo de amor pragmático, que se inclinan a elegir amantes basándose en criterios racionales y prácticos que probablemente conduzcan a la satisfacción mutua (Lee, 1988, citado por Feeney, 2001).

Con relación a lo anterior, Robert Sternberg (1989) realizó la teoría triangular acerca del amor, la cual caracteriza al amor como una relación interpersonal según tres componentes diferentes: intimidad, como el componente emocional del amor que incluye el sentido de tener un vínculo con la otra persona; pasión, que es el componente motivacional que alimenta los sentimientos emocionales; y el compromiso, el cual es el aspecto cognoscitivo del amor que alude a la decisión consciente de amar al otro y mantener una relación a lo largo del tiempo, a pesar de las dificultades que pudieran surgir (Sternberg, 1989).

Los diversos tipos de amor propuestos por Sternberg se reflejan en las diferentes combinaciones de los tres componentes anteriores; dichas variaciones producen distintos tipos de amor, o al menos discrepancias en la forma en que los individuos lo experimentan. De igual forma se plantea que la ausencia de los tres componentes, da origen a lo que Sternberg denomina inamor. Cuando solo está presente la intimidad, la experiencia es de

amistad o simpatía. De existir únicamente la pasión, sin intimidad o compromiso, se experimenta el apasionamiento. La presencia de compromiso sin pasión e intimidad produce amor vacío (Sternberg, 1989).

Si existe intimidad y compromiso, sin pasión, se experimenta el amor de compañerismo. Cuando están presentes la pasión y el compromiso pero no la intimidad, la experiencia es el amor fatuo. El amor caracterizado por la pasión y la intimidad, pero no por el compromiso, lo describe Sternberg como amor romántico. Por último, cuando los tres componentes se encuentran presentes, la experiencia es el amor consumado que es el más pleno, pero que a menudo, los individuos se esfuerzan por alcanzar encontrándolo difícil de lograr o sostener (Crooks, 2003).

Sin embargo, no todas las relaciones tienen los mismos componentes siendo unas más duraderas e importantes que otras. Teniendo en cuenta que a partir del amor se crean relaciones sentimentales y que de estas se generan distintos tipos de relación que al igual poseen distintas características, se entrará a revisar dichos tipos de relación a partir del vínculo, el cual se presenta como una forma especial de relacionarse que comienza en la infancia y permanece a lo largo de la vida, aunque con personas diferentes.

Pichón Riviere (2002), define al vínculo como la manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con el otro, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento; la relación con los otros está constituida por una estructura que funciona de una forma determinada. Dicha estructura se mantiene en continuo movimiento, y funciona movida por factores instintivos y motivaciones psicológicas. El vínculo incluye la conducta, la cual forma una pauta que tiende a repetirse automáticamente en las relaciones (Pichón Riviere, 2002).

Aunque Pichón Riviere trabajó el tema, el autor más conocido al respecto es Bowlby (1999), ya que fue el primero en desarrollar una teoría sobre este tema con el objeto de describir y explicar por qué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus primeros cuidadores, así como los efectos emocionales que resultan de la separación.

Para Bowlby (1999), las relaciones vinculares son todo lo que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otras personas que generalmente son diferentes y pueden llegar a ser concebidas como más fuertes o sabias; a la vez, postula que las relaciones románticas pueden ser calificadas como relaciones de apego, las cuales se refieren a las conductas que favorecen, ante todo, la cercanía con una persona determinada.

Esta teoría también postula cuatro tipos de conductas vinculares, donde sus manifestaciones empiezan a ser menos agudas hacia los padres y más marcada hacia otras figuras en diferentes momentos. La transferencia es escalonada al final de la niñez y los padres pierden el componente de búsqueda de proximidad; al final de la adolescencia los padres pierden el refugio emocional y en la primera mitad de la edad adulta se transfieren los dos últimos componentes: base de segura y ansiedad de separación (Bowlby, 1989).

La búsqueda de proximidad, se refiere a la necesidad que tiene el niño de recurrir a su figura de apego en una situación de amenaza. Igualmente se observa que hasta los 10 años los padres son la compañía perfecta, a los 10 años los pares se equiparan en preferencia (amigos y padres equilibrados) y a partir de los 10 años los pares ganan preferencia (Bowlby, 1989).

La ansiedad de separación, consiste en la protesta manifestada por el niño ante la situación de distanciamiento con su figura de apego. Este componente se transfiere de los padres más tarde (cerca de los 20-21 años) y coincide con la formación

de una pareja estable; de hecho cuesta más separarse de dicha pareja que de los padres (aproximadamente entre los 26-40 años). El apego de los padres es el que más tarda en desaparecer y se mantiene en la vejez (Bowlby, 1989).

En la base segura, es donde el niño siente la seguridad necesaria para explorar su entorno de forma independiente. Los padres son preferidos durante más tiempo que en el componente anterior. Es al rededor de los 15 años cuando se empieza a preferir a los amigos, hermanos y personas de la misma edad. (Bowlby, 1989).

Por último el refugio seguro, se refiere a la búsqueda de seguridad y consuelo en situaciones de amenaza. En este en los padres se mantienen casi siempre y se resiste a ser transferida a otras figuras; solo cuando se tiene una pareja estable que empieza a transferirse ese componente (Bowlby, 1973, Citado por Feeney y Soller, 2001).

En las personas, tanto niños como adultos, se diferencian distintos tipos de vínculo los cuales se tendrán en cuenta en el presente trabajo. Dentro de los estilos de vínculo se encuentran: vínculo afectivo seguro, afectivo evasivo y ansioso-ambivalente.

En el vínculo afectivo seguro, las personas se sienten a gusto en las relaciones, las valoran y pueden mostrar tanto intimidad como autonomía. No temen a la proximidad y son los que más probabilidades tienen de sentirse felices y confiados en sus relaciones. No les preocupa en exceso el rechazo o estar solos y experimentan baja ansiedad ante la posibilidad de una ruptura (Bowlby, 1990).

En este vínculo los miembros de la pareja sienten comodidad con la dependencia que suele implicar una relación íntima. Buscan más apoyo de su compañero sentimental cuando lo necesitan y así mismo brindan más apoyo. De la misma forma, expresan abiertamente sus preocupaciones y no suelen usar estrategias defensivas o

destructivas para solucionar los problemas, sino que utilizan estrategias de resolución de conflictos que impliquen compromiso, de esta forma ven a sus parejas de forma más positiva tras una discusión, de manera que los problemas en la relación pueden proporcionar una oportunidad para construir la confianza mutua (Bowlby, 1990).

Las personas con este estilo de vínculo, son capaces de usar a su compañero sentimental como una base de seguridad cuando están angustiados. Ellos tienen parejas que son sensibles a sus necesidades, por eso, tienen confianza que sus figuras de apego estarán disponibles, que responderán y les ayudarán en la adversidad (Feeney, 2001).

En estudios realizados por Kirkpatrick y Davis (1994) se evidencia que en el aspecto sexual, las personas que poseen el tipo de vínculo seguro manifiestan una menor propensión a mantener relaciones sexuales casuales al margen de su relación principal.

El segundo tipo de vínculo que es el evasivo, es en el que cualquier miembro de la pareja teme a la proximidad, desconfía del otro y no se siente a gusto con la intimidad y la dependencia. A menudo sus parejas desean más intimidad de la que ellos pueden darle (Muñoz, 2006).

Las personas con estilos de apego evasivo, exhiben un aparente desinterés y desapego a la presencia de su pareja durante períodos de angustia. Estos individuos tienen poca confianza en que serán ayudados y esperan ser desplazados porque las experiencias pasadas así se lo dicen (Feeney, 2001).

En este tipo de vínculo el amor romántico rara vez perdura y es difícil encontrar a alguien de quien poder enamorarse. Para los miembros de la pareja es muy importante la independencia y la autosuficiencia donde tienden a buscar menos apoyo de sus parejas

cuanto mayor sea su nivel de estrés o ansiedad, distinto a lo que sucede con los individuos con vínculo seguro (Muñoz, 2006).

A pesar de lo anterior, pueden sentirse mejor cuando se sienten apoyados por su pareja; aunque estas personas dan poco, piden poco y huyen de la intimidad, esto no quiere decir necesariamente, que alguno de ellos no desee las tres cosas; simplemente se trata de estrategias defensivas debidas a que en el fondo, esperan ser rechazadas (Muñoz, 2006).

El comportamiento sexual que presentan personas que poseen este tipo de vínculo es el estar predispuestas a implicarse en relaciones no comprometidas, sus relaciones se caracterizan por bajos niveles de intimidad y creen posible y placentero el sexo sin amor y generalmente sienten menos satisfacción con el contacto físico (Kirkpatrick y Davis 1994).

El tercer tipo, es el vínculo ansioso-ambivalente. En este, las personas tienden a manifestar emociones más intensas, tanto positivas como negativas: más celos, más pasión y mayor deseo de fundirse con la pareja, siendo más proclives a los extremos emocionales. Así mismo, tienen un gran deseo de proximidad y sienten gran ansiedad ante la posibilidad de un rechazo. Son conscientes de que desean intimidad en un grado mayor que la mayoría de la gente y piensan que esto a veces asusta a los demás (Easterbrooks, Biesecker y Lyons, 2000).

A menudo les preocupa que sus parejas no los quieran realmente y no se dan a conocer fácilmente por que suelen tener bastantes dudas sobre sí mismos. Piensan que es fácil enamorarse y que hay pocas personas que deseen comprometerse tanto como ellos. Igualmente tienen más probabilidades que los demás, de afirmar que en sus relaciones hay menos amor, compromiso y respeto mutuo, sintiendo más rabia y hostilidad hacia sus parejas después de un conflicto (Muñoz, 2006).

En cuanto a la parte sexual se observa que las mujeres tienden a implicarse más en exhibicionismo, voyerismo y en relaciones de dominación-sumisión y que los hombres tienden a ser parcos hacia la experiencia sexual. Tanto hombres como mujeres disfrutan más con la expectativa de una relación sexual y con las caricias que con comportamientos sexuales más explícitos (Kirkpatrick y Davis 1994).

Otra postura acerca del vínculo planteada por Watchel (1991) se ha centrado en el desarrollo de un modelo que intenta integrar varios enfoques, los cuales contienen una serie de conceptos cognoscitivos y relacionales acerca de la teoría vincular.

Lo anterior se basa en conceptos donde la cognición interpersonal se refleja como el conjunto organizado de significados personales y también como evaluaciones cognoscitivas que se han desarrollado fundamentalmente en las relaciones del niño con sus padres, esto posteriormente se vera reflejado en las relaciones sentimentales en la adultez (Watchel, 1991).

Lo anterior brinda grandes aportes a los autores que posteriormente han hecho investigaciones sobre la adultez como los planteados por Hazan y Shaver (1987) quienes proponen que la perspectiva del amor romántico puede ser entendido en términos del funcionamiento mutuo de tres sistemas conductuales: adultez, compromiso y sexo. Aunque cada sistema tenga una función diferente y tenga una trayectoria diferente del desarrollo, los tres, probablemente, son organizados dentro de un individuo que en parte refleja experiencias en relaciones de adultez.

Hazan y Shaver (1987), comenzaron los estudios sobre el apego romántico, como marco para la organización de las diferencias individuales relacionadas con los pensamientos, sentimientos y comportamientos de los adultos en las relaciones románticas.

Debido a esto, se plantearon tres hipótesis, la del vínculo y la seguridad, la de similaridad y la de complementariedad las cuales hacen referencia sobre la preferencia, la distinción de pareja y como se relaciona con el propio estilo de vínculo y con el del otro.

La hipótesis del vínculo y la seguridad describe que el atractivo de la pareja depende en parte, de la capacidad (percibida o imaginada) del otro de proporcionar seguridad; la hipótesis de la similaridad, es donde los individuos prefieren parejas que tienen un estilo de vínculo similar al propio, y la hipótesis de la complementariedad es cuando los individuos se sienten más atraídos hacia personas que complementan sus propios vínculos. Tanto en los hombres como en las mujeres el tipo de vínculo de cada uno afecta a la relación de la pareja. Aunque parece que los efectos negativos para la pareja de las personas con vínculos inseguros o de evitación se reducen en el caso de las mujeres (Carnelley y Pietromonaco, 1996).

Los lazos de apego en los adultos se presentan de una forma más organizada de los que se presentan en el apego infantil. De acuerdo a esto y teniendo en cuenta los tres tipos de relaciones románticas en la adultez (seguro, ansioso-ambivalente y evasivo), los individuos que poseen un alto nivel de seguridad, tienen bajo nivel de ansiedad y son menos evasivos. Es importante destacar que la personalidad varía, así como sucede con los tipos de apego en la persona. Por esta razón los investigadores prefieren no trabajar siempre usando categorías. Nancy Collins (1979 citada por Hazan y Shaver, 1987) demuestra que el apego puede influenciar la forma en que los individuos sean protectores o dadores de cuidado. Cabe decir que para un individuo las formas de apego en la infancia influyen también en las formas de apego de la adultez. Por lo tanto, se podría sostener que las figuras

idealizadas que forman parte de un mapa afectivo tienen una estrecha conexión con el apego. (Hazan y Shaver, 1987).

El sistema de apego consiste en cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado. (Ainsworth, 1991). A partir de los reiterados intentos de crear teorías para evaluar esos constructos, se llegó a la conclusión de que existen dos dimensiones mayores subyacentes a las mediciones del apego en el adulto: la ansiedad (frente al abandono o el amor insuficiente) y la evitación (de la intimidad y de la expresión emocional) (Bartholomew, 1994).

Las combinaciones de dichas dimensiones dan paso a cuatro patrones o estilos de apego. Dichos patrones se evidencian tomando como referente, entre otros, a la tipología de Bartholomew ya mencionada. En función de la combinación de la ansiedad y la evitación y teniendo en cuenta su modalidad ya sea positiva o negativa, puesto que estas se relacionan según las representaciones de sí mismo y del otro. Por lo tanto el modelo de sí mismo en la parte positivo se refiere a que el sí mismo es merecedor de amor y de atención; contrario a este se encuentra el negativo, en donde el sí mismo no es merecedor de amor ni atención. En cuanto al modelo de otros en la parte positivo, los otros son vistos como disponibles y protectores, contrario a lo negativo los otros son poco confiables o rechazantes (Bartholomew, 1994).

Debido a lo anterior, surgieron cuatro patrones que son: Seguro, grupo positivo-positivo; preocupado, grupo negativo-positivo; rechazante: grupo positivo-negativo y por último temeroso: grupo negativo-negativo (Bartholomew, citado por Martínez, 2005).

Los individuos que poseen estilo de apego seguro mantienen una percepción positiva tanto de sí mismos como de su pareja,

esto lo refleja su buena disposición y confianza para acercarse e involucrarse afectivamente con su compañero sentimental; también se sienten cómodos con la intimidad y la autonomía que esto genera en la relación (Bartholomew, citado por Casullo, 2001).

Por su parte, los sujetos que presentan un estilo de apego preocupado, buscan intimar con su pareja pero temen siempre por la posibilidad de ser rechazados o desvalorizados. Contrario a lo anterior se encuentran las personas con estilo de apego rechazante, quienes otorgan importancia a la realización personal y la auto-confianza a costa de perder la intimidad con su pareja; así mismo, desvalorizan la importancia de los vínculos afectivos (Bartholomew, citado por Martínez, 2005).

En una investigación acerca del modelo de sí mismo y de los demás, examinados por el procedimiento Anova refleja que las personas que manejan el estilo vincular preocupado pueden llegar a mejorar la valoración de sí mismo y de los demás, sin dejar de manejar el estilo preocupado en donde constantemente expresan el temor al rechazo (Martínez, 2005).

En el estilo rechazante no hay seguridad en el apego, se produce una autosuficiencia compulsiva y existe preferencia por una distancia emocional hacia su pareja. Sin embargo, se ha constatado en niños que presentan este patrón de apego que aunque parecen despreocupados ante un evento de separación, muestran signos fisiológicos que denotan la presencia de altos niveles de ansiedad que se mantienen por mucho más tiempo que en los niños con estilo de apego seguros. Esto no solo se evidencia en los niños, adicionalmente se observa que el auto reporte de sujetos adultos con patrones de apego evitativo, no reflejan ningún tipo de afecto negativo ni síntomas de estrés, sin embargo, sus pares los consideran ansiosos y con un predominio de la hostilidad. Esta incongruencia se conceptualiza como un sesgo hacia el no reconocimiento de afecto negativo (Mikulincer, 2003).

El cuarto y último patrón de apego establecido el cual se presenta como un grupo negativo-negativo, es el de los individuos que poseen un estilo de apego temeroso, estas personas muestran deseo de intimar con su pareja pero desconfían de ella, por lo que evitan involucrarse sentimentalmente. Aunque son muy dependientes, temen ser rechazados (Bartholomew, citado por Casullo, 2001).

Finalmente se darán a conocer algunos aspectos importantes acerca de la fenomenología, ya que esta es la perspectiva desde la cual se asume el marco metodológico de la presente investigación.

La fenomenología es la ciencia de los orígenes, puesto que ayuda a centrarse en todo conocimiento o estudio de algún fenómeno que aparentemente ocurre, teniendo como base el método filosófico. La fenomenología nació en las investigaciones lógicas como una contradicción del psicologismo, puesto que el psicologismo pretendía ser un modo de solucionar algunos problemas que planteaban la teoría del conocimiento y de la ciencia, la idea del psicologismo consistía en hacerse una estructura de lugar, sin dejar a un lado el sentido común de su época para conseguir de ese modo la ventaja de una apariencia de claridad inmediata (Husserl, 1971).

De igual forma la fenomenología trata de buscar la parte epistemológica y un compromiso con la descripción de la experiencia. Es anhelar una filosofía que sea una ciencia rigurosa, teniendo en cuenta el contexto en donde se desarrollo el fenómeno que se pretende. Es el intento de hacer una descripción directa de la experiencia tal cual es. El mundo fenomenológico no es el ser puro, sino el sentido que se encuentra en la intersección de las experiencias propias y las del otro. De esta manera, es inseparable de la subjetividad y de la intersubjetividad que integran su unidad por la aparición de

las experiencias pasadas en las experiencias presentes y de las experiencias del otro en las propias (Merleau, 1999).

Por otro lado la concepción fenomenológica del ambiente de las ideas de Kart Lewin, (1935, citado por Bronfenbrenner, 1987) se basa especialmente en el constructo de espacio vital o campo psicológico, en donde lo fenomenológico es más determinante para la orientación de la conducta que el ambiente real, teniendo como base que la conducta no se puede comprender a partir de las propiedades objetivas del ambiente, por lo tanto hay que hacer referencia al significado que tiene para las personas que están en un entorno determinado, los objetos y los hechos ambientales de carácter motivacional.

Una de los aspectos mas relevantes de las adquisiciones de la fenomenología consiste, sin duda, en haber unido el extremo subjetivo y el extremo objetivo dentro de la racionalidad; donde la racionalidad esta directamente relacionada con las experiencias en las cuales se revela, puesto que las percepciones se confirman y aparece un sentido. (Husserl 1992)

Con la revisión de los aspectos anteriores, que será en los que se centre el presente trabajo, será más eficiente y eficaz entender y abordar los distintos temas y elementos necesarios para una realización exitosa del desarrollo de la presente investigación.

Marco metodológico

Tipo de estudio.

La metodología propuesta en esta investigación es de corte cualitativo y carácter descriptivo - interpretativo, empleando la concepción fenomenológica que ayuda a encontrar la percepción de los aspectos que abarca el entorno, estando determinada por la orientación de la conducta, en donde la conducta hace referencia al significado que tienen las personas hacia el objetos y a los hechos ambientales que tienen un carácter motivacional, lo cual ayuda a brinda la descripción de la percepción de los cambios que se manifiesta en las relaciones vinculares a partir de la transición del matrimonio (Lewin, 1935, citado por Bronfenbrenner 1987)

Instrumento.

Se utilizaron entrevistas a profundidad, las cuales son entrevistas personales que utilizan la indagación exhaustiva para lograr que un solo encuestado hable libremente y exprese en detalle sus creencias y sentimientos sobre un tema. El propósito de esta técnica es llegar más allá de las reacciones superficiales del encuestado y descubrir las razones fundamentales implícitas en sus actitudes y comportamiento (Rodríguez, 1992).

Tipo de muestreo.

Se utilizó una muestra de conveniencia. Que se refiere a una decisión hecha con anticipación al comienzo del estudio donde el investigador determina configurar una muestra inicial de participantes que hayan vivido la experiencia sobre la cual se quiere investigar (Bonilla - Castro y Rodríguez Sehk, 2005).

Dentro del tipo de muestreo de conveniencia existe una estrategia denominada bola de nieve la cual se utilizara en esta investigación. Esta estrategia consiste en pedirle a los participantes que identifiquen otras parejas con las mismas características de la muestra con la que se desea trabajar y que encajen en los objetivos del estudio (Bonilla - Castro y Rodríguez Sehk, 2005). De igual forma, es una técnica apropiada para la investigación cualitativa y estudios de casos. Al igual que es un buen método para recoger los distintos puntos de vista existentes en un grupo (Bisquerra, 1989).

Población y muestra.

La población objetivo son parejas que tengan como máximo dos años de casados, con edades entre 20 y 35 años, con un estrato socioeconómico medio, de un nivel educativo igual o mayor a bachiller, los cuales aun no tengan hijos dentro de la relación matrimonial, se tuvo en cuenta 4 parejas.

Procedimiento.

Como primera medida se procedió a informar a las parejas seleccionadas acerca de la investigación y todo el procedimiento del que ellos iban a formar parte; brindada esta información cada miembro de la pareja tomaba la decisión de si aceptaba o no colaborar con el proyecto, para lo cual se les pidió llenar y firmar un consentimiento informado. (Ver apéndice 1)

En segunda instancia se les realizó una entrevista a cada miembro de la pareja, para poder identificar las percepciones que tienen de los cambios que se generan dentro de las relaciones vinculares a partir de la transición del matrimonio. Además, dichas apreciaciones se contrastaron con los resultados esperados teniendo en cuenta las categorías que surgieron durante el desarrollo de este proyecto y la realización de las entrevistas.

De igual forma y como complemento de la obtención de la anterior información se realizaron profundizaciones de cada entrevista para complementar las codificaciones.

Se acordaron entrevistas con cada miembro de la pareja las cuales en un principio se plantearon de forma individual y luego por medio de grupos focales, los cuales con el transcurso del trabajo se cambiaron por más entrevistas a profundidad; esta modificación se realizó ya que las personas no estaban dispuestas a responder las preguntas tan abiertamente acompañados de otras personas que no conocían, estas entrevistas realizadas ayudaron a obtener más información sobre el tema y a profundizar en aquellos temas en los que en las primeras entrevistas a profundidad no se obtuvo la información necesaria.

Las entrevistas se realizaron a cuatro parejas de forma individual, con los integrantes de cada una de ellas.

Una de las parejas participantes de la investigación, por razones de incongruencia con la población requerida para el proyecto fue descartada, ya que en el transcurso de la entrevista fue evidente que existía un hijo fuera del matrimonio, por parte del hombre de la pareja.

Esta entrevista se tuvo en cuenta con el fin de confirmar la información encontrada en las parejas que cumplen los requisitos para el proyecto, pero no fue tomada en cuenta para la elaboración de resultados para disminuir la posibilidad de sesgos.

Posterior a la realización de las primeras entrevistas se efectuó la transcripción correspondiente, y a medida que se realizó y se estructuró el trabajo, y teniendo en cuenta la temática, el marco teórico y los datos obtenidos en las entrevistas, se comenzó a realizar el primer análisis de datos por medio del libro de códigos, el cual van a dar más claridad y facilidad a la hora de dar a conocer los puntos más importantes

dentro del proyecto y así mismo darles un significado claro y concreto a cada uno de ellos; por lo tanto el libro de códigos estuvo sujeto a varios cambios que ayudaron a clasificar la información de forma efectiva para obtener los resultados, teniendo en cuenta las categorías planteadas, ya que es uno de los elementos claves en el estudio de datos cualitativos, debido a la codificación sistemática del texto.

El libro de códigos es un documento que se realiza en investigación que como se mencionaba anteriormente brinda claridad, validez y confiabilidad por medio del acuerdo que se halla entre codificaciones o unidades de análisis; también se establecen criterios de exclusión y de inclusión con el fin de tener claridad en las categorías a la hora de incluir las unidades de análisis o fragmentos de las entrevistas; la explicación del libro de códigos utilizado en esta investigación y todas sus modificaciones se encuentran a continuación.

Los códigos que se establecieron de acuerdo a la primera parte del proyecto se sacaron teniendo en cuenta la importancia e influencia de los distintos temas a manejar en este trabajo, los cuales fueron los siguientes: Vínculo afectivo seguro (VCLSEG), vínculo afectivo evasivo (VCLVSO), vínculo afectivo ansioso-ambivalente (VCLAMB), pensamiento dialéctico (PTODLT), adultez (ADZ), transición (TRANS), relaciones sentimentales (RECSTM) y matrimonio (MATM).

Posteriormente y después de realizadas las primeras entrevistas, teniendo en cuenta las respuestas obtenidas por los participantes, se consideró pertinente incluir además de los anteriores códigos, cuatro mas, los cuales son bastante influyentes en lo que se pretende investigar con este trabajo, los nuevos códigos establecidos fueron los siguientes: conocimiento de la pareja (CTOPAR), compromiso de la pareja

(CPMPAR), problemas de pareja (PBLPAR) y relaciones familiares (RECFAM).

Al avanzar en el cuerpo de la investigación y al realizar profundizaciones de las entrevistas y de interpretar nuevamente los códigos que se reflejan en ellas, se realizó un cambio en el libro, reorganizando los códigos y cambiándolos para poder ajustarlos a las respuestas dadas por los participantes, por lo tanto los códigos teóricos que surgieron partir de la investigación fueron: Vínculo afectivo seguro (VCLSEG), vínculo afectivo evasivo (VCLVSO), vínculo afectivo ansioso-ambivalente (VCLAMB), transiciones las cuales se dividen en tres categorías para poder evidenciar con mayor claridad las transiciones, cambios positivos (TRANC+), transiciones cambios negativos (TRANC-) y responsabilidades (RESP), las relaciones sentimentales se fusionaron con noviazgo (NOVZ) dando paso a las categorías emergentes. En estas categorías se incluyeron relaciones familiares (RECFAM), conocimiento de la pareja (CTOPAR), compromiso de la pareja (CPMPAR), afrontamiento de problemas de pareja (AFRPAR) y expectativas de vida (EXPV).

Luego de lo anterior, y con los avances de las entrevistas, se realizaron varios ajustes al libro de códigos ya que las categorías que se tenían eran muy amplias y por lo tanto se decidió realizar más subcategorías lo que ayudo a esclarecer los resultados y poder encontrar la respuesta a la pregunta que se planteó en la investigación con el último y definitivo cambio al libro de códigos; al enfatizar en las categorías de vínculos, vínculo afectivo seguro (VCLSEG), vínculo afectivo evasivo (VCLVSO), vínculo afectivo ansioso-ambivalente (VCLAMB), se observa que se añadieron subcategorías, las cuales corresponden a las cuatro conductas vinculares expuestas por Bowlby (1990), que son, búsqueda de proximidad, ansiedad de separación, base segura

y refugio seguro, estas ayudan a aclarar el tipo de vínculo que manejan las personas que pertenecen a la muestra ya estipulada.

Al enfocarse en los otros códigos se percibe que transiciones del matrimonio debió cambiar sus subcategorías, ya que la información suministrada por la parejas aportó diferentes percepciones del cambio, por lo tanto las subcategorías se transformaron a cambio de rutinas (TRANCR), detalles con la pareja (DTLL), responsabilidad (RESP), acuerdos tácitos (ATT), percepción de libertad (PLBT); el código de noviazgo cambio por pasión, el cual está basado en la definición propuesta por Abad (1984), compromiso pasa a ser decisión-compromiso fundamentado con la teoría de Sternberg (1989), al igual que conocimiento de pareja ya que se convirtió en intimidad, por lo tanto estas nuevas definiciones los convierten en códigos teóricos.

Resultados

En esta investigación se encontraron cambios que percibe la pareja en su relación vincular en la transición al matrimonio, los cuales se pueden generar a partir del área emocional, comportamental y social, puesto que esto afecta características que existen en la vida de la pareja como lo son: la convivencia, el nivel de seguridad y la confianza que existe en la relación.

Se realizaron tres entrevistas a profundidad con tres parejas y una entrevista a profundidad a una de las parejas ya que al realizar esta entrevista fue evidente que no cumplía con la muestra; las parejas participantes en la investigación fueron:

F, hombre de 28 años su ocupación es Ingeniero Catastral su pareja es A, mujer de 27 años y su ocupación es al igual que él Ingeniero Catastral.

O, hombre de 29 años y su ocupación es independiente con una microempresa, su pareja es J mujer de 26 años y también trabaja como independiente en la misma microempresa.

P, hombre de 23 años, independiente y su pareja es H de 22 años y su ocupación es estudiante de último semestre de odontología.

Y por último S, hombre de 30 años, su ocupación es Ingeniero Civil, su pareja es C de 28 años y su ocupación es vendedora; ellos solo tuvieron una entrevista por incompatibilidad con la muestra de la investigación.

Teniendo definidos el tipo de muestreo, la población, objetivos y a partir de la revisión teórica, se seleccionaron los temas más relevantes de acuerdo a los objetivos propuestos en esta investigación, con estos temas se plantearon una serie de categorías que permitieron clasificar la información obtenida en las entrevistas para así llegar a identificar de forma más

eficiente y acertada los resultados obtenidos en dichas entrevistas.

Se plantearon categorías deductivas de vínculos, vínculo seguro (VCLSEG), vínculo evasivo (VCLVSO), vínculo ansioso-ambivalente (VCLAMB), se añadieron subcategorías, las cuales corresponden a las cuatro conductas vinculares expuestas por Bowlby(1990) que son, búsqueda de proximidad, ansiedad de separación, base segura y refugio seguro, también se encuentran los códigos pasión, decisión-compromiso e intimidad.

Se encuentra el código de transiciones del matrimonio el cual está por subcategorías emergentes que son: cambio de rutinas (TRANCR), detalles con la pareja (DTLL), responsabilidad (RESP), acuerdos tácitos (ATT), percepción de libertad (PLBT).

Se encuentran como códigos emergentes también afrontamiento de problemas de pareja (AFRPAR), relaciones familiares (RECFAM) y expectativas de vida (EXPV).

Con base en las entrevistas realizadas se pretendió identificar el tipo de relaciones vinculares que se pueden llegar a dar dentro de los primeros años del matrimonio, para lo cual se tuvieron en cuenta las variables que se dan por el tipo de muestreo y la población objetivo.

Se identificaron cambios positivos como lo son el aumento de expresiones de afecto que se generan entre ellos; esto no solo se evidencia en expresiones de cariño, sino también en el interés o la preocupación y el bienestar del compañero sentimental. Lo antepuesto se hace evidente en la respuesta dada por P (hombre) en una de las entrevistas realizadas:

“Lo más agradable es llegar a la casa y tener a alguien con quien compartir una comida (...) lo que se vivió en el día, lo más agradable es saber que una persona esta en la casa y que la ama muchísimo, los detalles, las salidas, los cumpleaños esos son cosas que quedan en el recuerdo.” (11-17 Entrevista P2)

También se observa en otra respuesta dada por el mismo sujeto: "Es bonito es que llego cansado llego, no tuve un buen día y yo se que ella esta ahí, que me apoya, que me abraza, que me consiente (...) y cuando ella (...) esta mal se desespera que llora yo también la consiento, estoy pendiente de ella, trato de hacerle chistes, trato de que ella se alegré y cambie esa tristeza." (45-52 Entrevista P2)

De igual forma los miembros de la pareja perciben otro cambio como lo es la pérdida de libertad, donde según los entrevistados, las decisiones que se tomaban de forma individual pasan a ser tomadas en pareja, según la conveniencia de la relación. Así lo expresa F (hombre):

"Pérdida de libertad es cuando uno no puede hacer lo que uno quiere" (93-94, Entrevista A3).

"Uno de pronto salía con sus amigos, se iba para algún lado, que a rumbear, que a tomar, que de paseo, ahorita ya no. Ahorita ya es como más familiar" (68-71, entrevista O3).

"La pérdida de libertad, pues en este caso yo la defino en que ya uno no hace, no puede hacer lo que quiera, ya uno no puede irse a la hora que quiera a rumbear, o simplemente ya me voy a visitar a una amiga y ya, no yo creo que ya ahorita uno debe contar con él para todo, ósea que el este de acuerdo en lo que uno vaya hacer y a su vez el con uno" (49-55, Entrevista J3).

"Una cosa que me haya afectado, de pronto un poquito la libertad, que si yo me quería quedar por fuera no tenía que rendirle cuentas a nadie." (80-83 Entrevista S1)

Otro cambio que se percibe es la disminución en los detalles puesto que se debe priorizar en los gastos y las actividades inherentes al hogar. Los detalles en algunos casos son desplazados para poder cumplir con las responsabilidades económicas, y se vuelven más sentimentales en lugar de materiales, lo que les ayuda a afianzar su relación ya que se

vuelven más románticos y empiezan a apreciar los detalles que no son materiales. Lo anterior se evidencia en respuestas dadas como las de J (mujer), F (hombre) y A (mujer):

"Mi esposa se ha vuelto más especial conmigo, me quiere mucho más, me consiente" (212-213 Entrevista F1).

"A mí me habían dicho (...) que el día que uno se casaba ya el esposo cambiaba, que se volvía mejor dicho, y yo les digo si sabe que si cambio, porque ahora está más romántico" (192-196, Entrevista A1).

"Se pierden detalles, digamos así que un dulcecito, que mira te traje, eso si ha bajado eso si ya uno lo deja de hacer y el también lo ha dejado de hacer." (106-109, Entrevista J1).

"Ya de que vámonos al parque, vámonos a ciclovía ya muy poco". (89-9, Entrevista O1).

"Ahorita que ya estamos casados a por ejemplo de regalarle flores a un poco mayor el regalo, es decir por ejemplo unos zapatos que a ella le gustan mucho los zapatos" (77-80, Entrevista P3).

"Cada vez que nos encontrábamos teníamos algún detallito aunque fuera pequeño pero ahora con las responsabilidades de la casa es distinto pues ahora ocupamos el dinero en otras cosas". (34-37, Entrevista H3).

Uno de los cambios que se perciben con mayor frecuencia son los cambios de rutina, ya que las personas estaban acostumbrados a vivir solas, y en algunos casos tenían el apoyo o la colaboración de los miembros de la familia, pero después de casados empezaron a colaborar en la labores del hogar lo que les resulta un poco molesto especialmente a los hombres, en estos cambios también expresan compartir espacios los cuales a veces no eran tan importantes en la vida cotidiana como lo dicen F (hombre), P (hombre) en las siguientes frases:

"Uno a veces de hombre soltero es muy desorganizado, entonces llega uno a una parte donde ahí que no deje el saco tirado, que recoja las medias" (157-159, Entrevista F2).

"Pues ahora de casados salimos a todo lado así sea con la familia de él o con mi familia, pero siempre estamos juntos" (44-46, entrevista A3).

"Pues la rutina cambio porque pues ahorita que estoy casado, por ejemplo cenamos juntos, yo llego más tarde que ella y ella por ejemplo siempre me espera para cenar y pues cuando éramos novios ella vivía en su casa y yo en la mía, entonces ahí si pues cada uno comía a la hora que podía" (16-21, Entrevista P3)

"Por el trabajo y el estudio para descansar tenemos el fin de semana y por eso ya no salimos tanto como antes, y pues ya si uno quiere ver a la familia ahora a uno le toca visitarla ya no los ve todos los días especialmente yo" (20-24, Entrevista H3).

En este proceso de transición las parejas observan adquisición de nuevas responsabilidades económicas, puesto que ahora que conviven por lo general se comparten gastos como lo puede ser servicios públicos, mercado, entre otros. También las responsabilidades se presentan en cuanto a las labores del hogar, como se había dicho anteriormente, ya que ahora deben compartir las tareas o funciones del hogar entre las cuales están alimentación y aseo, esto se genera ya que en dichas parejas anteriormente sus responsabilidades eran de forma individual y no tenían el compromiso de apoyar y tomar decisiones en conjunto. Información soportada por respuestas como las que dio F (hombre):

"Nos gusta (...) ser equitativos dentro de los gastos; claro está que si uno está como mal se le ayuda se le colabora." (204-206, Entrevista F2)

"Ahora pues cómo voy a dejar sin desayuno a mi esposo ¿no?; y lo mismo pasa con la cena entonces cosas que... y con todo tener el apartamento bonito, que limpiar acá, que la ropa, todas esas

cosas que uno antes decía pues si plancho o no plancho igual... pero pues no ahora es otra responsabilidad; también con el dinero, pues antes uno gastaba lo que uno quería, ahorita son más gastos..." (122-130, Entrevista A2).

"Uno como de novio como que está en el conquiste, que no se qué, que salgamos, entonces ya como que el matrimonio como que se basa mucho en otras cosas, el trabajo de los dos, el sostenimiento del hogar" (32-36, Entrevista O1).

"Si aumentan las responsabilidades, claro. Sobre todo en la parte económica" (39-40, entrevista J2).

"Las responsabilidades que uno tiene pues hacia la pareja con la pareja, es decir por ejemplo si yo soy el esposo, pues yo debo tener de cierta forma la responsabilidad y el interés de por ejemplo de acompañarla a no sé a ir a donde la familia de ella" (164-169, Entrevista P3).

"yo estoy muy pendiente digamos de los servicios, del pago de los servicios" (152-154, Entrevista H2).

Se demuestra mediante las entrevistas que dentro del matrimonio se generan unos acuerdos tácitos, lo que ayuda a que la pareja tome decisiones sin estar consultado todos las variaciones con el compañero y esto les ayuda a acomodarse o a manejar varias situaciones que se presentan en la relación matrimonial, especialmente en los primeros años de casados, esto se ve reflejado en lo dicho por A (mujer), J (mujer).

"Nos gusta (...) ser equitativos dentro de los gastos; claro está que si uno está como mal pues se le ayuda se le colabora" (204-206, Entrevista F2)

"El como que trata que todo lo decida yo; como en cuestión de acomodemos acá, (...) pero realmente lo terminamos haciendo juntos, ósea como que tomamos la decisión juntos" (58-62, Entrevista A2).

"Eso inclusive no lo planeamos, sino que con el tiempo él se acostumbro a que digamos le gusta lavar la losa, entonces eso siempre ya lo hace él" (101-103, Entrevista J2).

"Nosotros siempre hemos estado como mitad y mitad.. pues cuando no éramos independientes poníamos el sueldo (...) ahorita que esta la empresa (...) de aquí sale y se paga todo" (45-49, Entrevista O2).

"Nosotros vivimos en un apartamento y es propio entonces pagamos lo que es la administración a veces lo paga ella a veces la pago yo, lo que si son los servicios agua, luz, teléfono, Internet, cable y gas eso si lo pagamos por mitades al igual que los mercados por mitades" (114-120, Entrevista P2).

"El orden el aseo, entonces es que estoy cansado no quiero hacer nada, no hagamos nada, acostémonos a dormir pero llega un punto en el que me desespera tanto el desorden que le digo que no, entonces trato de yo organizar y entonces él como que al ver que yo hago todo sola el toma un punto en el que ven yo te ayudo en algo, quieres que te ayude, o hay momentos en los que él dice no, ven que te parece si yo hago esto y tú haces aquello" (82-91, Entrevista H2).

Se puede percibir que las parejas que tienen vínculo seguro en su relación afrontan de forma adecuada los eventos o situaciones que les produzca celos y estos no perjudican la relación ni la confianza que se crea en la pareja, de esta forma las parejas realizan actividades individualmente debido a la independencia que forma este tipo de relación vincular. (Base segura) Esto se observa en lo dicho por F (hombre):

"Si soy celoso pero no soy de esos celosos excesivos, que ya porque miro, porque dijo, porque hizo, no pues uno comprende que está en un medio donde se relaciona tanto con hombres y con mujeres." (80-83, Entrevista F1)

Y también se evidencia en lo dicho por P (hombre) "Cada uno sale por su lado, la pasamos rico y otras veces salimos juntos y la pasamos bien con otras personas; pero es como variar, pero ahorita como que nos hemos dado mucho el espacio de salir cada uno con su grupo social o con sus amigos." (203-207, Entrevista P1)

Otro resultado encontrado que confirma que las parejas desarrollaron un vínculo seguro es que realizan actividades estando separados y aunque la mayoría de veces comparten con los amigos, también buscan los espacios para realizar actividades sin estar con su pareja, lo que luego les ayuda a disfrutar los momentos que pasan juntos. (Base segura) Esto se refleja en lo expresa por A (mujer), J (mujer) y H (mujer).

"El sale con sus amigos, cuando son solo hombres, es mejor que el vaya; lo mismo yo a veces salgo con mis amigas" (47-49, Entrevista A2)

"De pronto voy donde mi mami, que me gusta estar sola allá con ella, o sea tener como mi espacio a veces" (67-69, Entrevista J2).

"Cada uno sale por su lado, la pasamos rico y otras veces salimos juntos y la pasamos bien con otras personas; pero es como variar, pero ahorita como que nos hemos dado mucho el espacio de salir cada uno con su grupo social o con sus amigos" (203-207, Entrevista H2).

De igual forma las parejas manifiestan que no poseen ninguna dificultad en acercarse a su pareja y expresar abiertamente las necesidades de proximidad física y sexual. Según las entrevistas realizadas las mujeres tienen mayor facilidad de expresar sus sentimientos y sus necesidades físicas y sexuales con mayor habilidad y naturalidad a diferencia de los hombres (Búsqueda de proximidad).

Así lo expresa J (mujer) "cuando yo, yo de pronto le hago juegos o de pronto con caricias, así se lo hago saber." (20-21, Entrevista J3) al igual que lo expresado por su pareja O quien afirma "se expresa digamos con un abrazo" (27, entrevista O3)

Al igual que es expresado por P (hombre) "yo soy un poco más, no sé como que se me dificulta expresar ese tipo de cosas, pero ya, de pronto es más fuerte en el sentido que no se lo expreso verbalmente, pero si me acerco a que me abrace, a que me dé un beso y de pronto esa es la forma mía de expresarme, de acercarme y que ella tenga una respuesta hacia mí de cariño" (148-150, Entrevista P3). Para lo que su pareja H manifiesta "Si necesito un abrazo o un beso él siempre está dispuesto a dármelos y a escucharme, que yo creo que es lo más importante, además yo si le digo necesito un abrazo o algo así" (81-84, Entrevista H3).

Se observa que las personas hablan abiertamente y se comunican con su pareja de forma clara acerca de su vida sexual, dando por entendido la aceptación de las necesidades físicas viendo la satisfacción de estas desde un punto romántico, aceptando el cambio debido a las nuevas responsabilidades y acciones que genera el matrimonio (Búsqueda de proximidad) como lo dijo F (hombre) y P (hombre).

"La vida sexual cambia bastante, aprende uno nuevas cosas, descubre nuevas sensaciones, esas vainas que uno piensa que se pierden del noviazgo al matrimonio, pero no, a veces se intensifican más" (9-13, Entrevista F3).

"Yo soy muy abierta, y muy sincera, yo a veces le digo ¡amor!....jajajajaja, ósea a lo que vamos, o pues si, a veces con caricias, con besos y él ya entiende"(31-34, Entrevista A3).

Cuando estábamos recién casados y ya estábamos viviendo juntos pues eso era bastante intenso y ya pues a medida del tiempo pues como que por el día, por problemas, por cansancio entonces eso va disminuyendo (95-100, Entrevista P3).

A la vez se evidencia que las parejas entrevistadas muestran signos de ansiedad cuando se encuentran distanciados de sus parejas, específicamente cuando alguno de los miembros de la pareja realiza viajes donde debe permanecer por fuera de su casa por varios días (Ansiedad de separación). Al respecto P (hombre) dice:

“Cuando se fue yo quería que estuviera conmigo al lado porque yo llegaba a la casa cansado con ganas de verla y pues saber que no había nadie.” (259-262, Entrevista P1).

“Yo lo extraño y trato en lo posible siempre todos los días lo llamo, todas las noches siempre que estoy allá, lo llamo todas las noches y cuando hay la posibilidad hablamos por internet, pero yo no siento mucho esa distancia.” (131-135, entrevista H1)

“Uno ya le hace falta esa persona, como hablar, darle un abrazo, un besito, cosas así son las que uno siente” (67-69, entrevista F3)

“Ahorita llego y el ya no está, entonces me siento como sola, pero igual no, pues nos llamamos y ya” (78-80, Entrevista A3)

Las personas entrevistadas ven a la pareja como una figura de apoyo y compañía a la cual pueden acudir en cualquier tipo de situaciones, siendo ellos las primeras personas a las cuales acuden cuando se les presenta un problema, teniendo en cuenta que luego acuden a sus padres o a sus familiares cercanos (refugio seguro). Esto se afirma en las entrevistas elaboradas a F (hombre), O (hombre) y sus respectivas parejas.

“Yo casi siempre acudo a mi esposa, ósea primera estancia pues le cuento todas las cosas a ella, si me siento bien, si me siento mal, alegre triste” (197-200, Entrevista F1).

"¿A quién acudes cuando tienes alguna dificultad, o alguna situación difícil? A: a mi esposo siempre". (179-182, entrevista A1).

Cuando tengo algún problema le cuento primero a mi esposa, con ella comparto la mayor parte del tiempo y a ella le cuento y después a mi mamá (124-127, Entrevista O1).

"Cuando yo tengo dificultades, pues normalmente a él, a mi esposo; es a él que normalmente siempre le cuento" (153-155, Entrevista J1).

Al hablar de relaciones familiares se puede percibir que la relación entre la familia política es adecuada y esto ayuda a no presentar dificultades dentro del matrimonio, por el contrario se evidencia que las familias apoyan a las parejas en el proceso de cambio mediante consejos y acompañamiento cercano. Esto se observa en lo dicho por F (hombre):

"Juntas familias nos llama a ver como estamos y nos invitan a que vayamos allá a visitarlos o ellos vienen aquí, yo creo que estamos como equilibrados." (258-261, Entrevista F1)

Y también en lo dicho por H (mujer) "Tenemos una ventaja muy grande y es que la relación de ambos con las otras familias (...) es bastante buena." (55-58, Entrevista H1)

De acuerdo a lo anterior en el momento de hacer acuerdos para compartir fechas especiales con las respectivas familias no se presentan dificultades o algún tipo de conflicto, ya que para los miembros de las parejas entrevistadas es agradable compartir con los familiares del cónyuge. Así como lo expresa J (mujer):

"Nosotros casi siempre las navidades las hemos pasado todos juntos, tanto con mi familia como la de el, entonces el hecho de que sean las dos familias muy pequeñas nos da esa oportunidad de estar todos al mismo tiempo." (126-130, Entrevista J1)

Al igual que es expresado por O (hombre) "Si el 24 estamos con la familia de ella el 31 estábamos con la mía; el otro año se invierte" (99-101, Entrevista O1).

Se puede evidenciar que en el momento de afrontar los problemas las parejas suelen acordar que estos sean resueltos por medio del dialogo, ya que esto les ayuda a entender las situaciones y a evitar malos entendidos, lo cual se evidencia en lo dicho por H (mujer):

"Los problemas que hemos tenido los hemos solucionado dialogando, antes, teníamos problemas como de comunicación, yo trataba como de no decirle las cosas, ni molestar o algo, por muchas cosas que han pasado (...) y es que quería perder ese temor a decirle las cosas" (158-164, Entrevista H1).

En respuestas como las expresadas por F (hombre), Se observa que las parejas tienden a casarse para afianzar la relación creando un vínculo seguro, puesto que las parejas expresan obtener mayor satisfacción y tranquilidad en la transición del noviazgo al matrimonio, al igual ellos consideraban suficiente el tiempo y las experiencias vividas durante la época del noviazgo, lo que genera la adquisición de nuevas responsabilidades en cuanto a la relación a partir de los cambios establecidos en la convivencia.

"Llegó el tiempo en que ya deberíamos unir nuestras vidas, ya uno toma la decisión de que es hora de compartir con otra persona diferente a su familia, y entonces hay fue cuando tomamos la decisión de casarnos." (37-41, Entrevista F1)

Como también lo expresa O (hombre) "Ya llevábamos dos añitos, tres añitos de novios, entonces empezamos a hablar, a mirar y pues ir conformando las cosas, ir comprando cosas; decidimos pues casarnos" (20-23, Entrevista O1).

Discusión

Se buscó conocer la percepción que tienen las parejas acerca de los cambios vinculares que se presentan al momento de contraer matrimonio y a lo largo de los dos primeros años del mismo; teniendo en cuenta la teoría vincular de Bowlby (1990) y los resultados obtenidos, se encontró que en la etapa de noviazgo las parejas tenían establecido un vínculo seguro, definido como aquellas personas que se sienten a gusto en las relaciones, las valoran y pueden mostrar tanto intimidad como autonomía. No temen a la proximidad y son los que más probabilidades tienen de sentirse felices y confiados en sus relaciones. No les preocupa en exceso el rechazo o estar solos y experimentan baja ansiedad ante la posibilidad de una ruptura lo cual se ha mantenido en sus primeros dos años de matrimonio, para lo cual no se tiene la certeza si este vínculo puede perdurar en los siguientes años de matrimonio.

Según Abad, 1984 es mejor un noviazgo breve, con un periodo de un año o dos años y medio como máximo, si se sobre pasa este tiempo la relación se convertiría en costumbre o se rebasaría el tiempo establecido y no se convertiría en algo satisfactorio al pasar al matrimonio; para lo que en este estudio no se encontró este criterio en todas las parejas ya que solo una pareja cumplió con este tiempo establecido, otra lo excede por cinco años y otra pareja por un año y su relación matrimonial hasta el momento es satisfactoria y no se ha vuelto una costumbre ya que por el tiempo de matrimonio se siguen acoplando.

De esta manera, se ve la gran importancia que tiene el modo como se elabore y se lleve a cabo la relación vincular en el noviazgo, ya que según como se de esta, se van a ver reflejados los cambios a la hora de contraer matrimonio, así lo expresaron las distintas parejas entrevistadas en el momento en que afirman

que la principal motivación que los llevo a casarse fue la del gran amor cosechado a lo largo del noviazgo y a la relación que elaboraron en esa etapa, y que además esto les ha permitido mantener hasta la fecha una relación de confianza y respeto tanto de espacio como de las costumbres que traía su compañero de su anterior hogar, esto hace que cada uno se adapte a la forma de vivir del otro y que entre ambos busquen el punto medio que les permita vivir en armonía y satisfaciendo los intereses y necesidades mutuamente.

Para Ritvo y Glick, (2002) la edad es relevante para contraer matrimonio puesto que en edades inferiores se busca un progenitor sustituto, en edades mayores se busca compañía y en una edad natural de 21 a 30 años se presentan actividades y responsabilidades, donde las parejas de este estudio se encuentran en la edad natural y se han tenido que enfrentar a las responsabilidades que trae el matrimonio como económicas y del hogar y cambiar el tipo de actividades que realizaba como soltero, ahora en el matrimonio se comparten las actividades o se modifican.

Se pudo evidenciar que los participantes de esta investigación muestran una tendencia a establecer vínculo seguro con la pareja, esto puede darse debido al corto tiempo de casados, ya que en este momento se están adaptando a los cambios que se generan en la transición del noviazgo al matrimonio, y por lo tanto se encuentran en un proceso de conocimiento de la vida en pareja.

También se encontraron algunos cambios en las relaciones de pareja que no afectaron el tipo de vínculo establecido desde la etapa del noviazgo. Según lo expresado por las parejas a partir del matrimonio se modificaron algunas cosas importantes como: las expresiones de afecto, las responsabilidades y la toma de decisiones; sin embargo, en todas las parejas estos cambios

fueron vistos de forma positiva ya que a pesar de haber tenido algunos problemas con dichos cambios como ocurre en cualquier pareja de que lleva un corto tiempo de casados, dichos cambios los unía mas como pareja y esto permitía mantener aspectos como la confianza, la autonomía, la búsqueda de proximidad y una baja ansiedad ante el rechazo, lo cual es fundamental en el establecimiento del vínculo seguro.

Teniendo en cuenta lo anterior y lo encontrado en las correspondientes codificaciones de las entrevistas se observó que la toma de la decisión de las parejas para contraer matrimonio no se produjo por factores externos o presiones familiares durante el noviazgo, ni tampoco se efectuó por intereses individuales, sino que se tomo por decisión propia. Dicha decisión fue impulsada y motivada principalmente por aspectos como la atracción por su compañero, el interés de compartir todos los momentos de su vida con él y el amor, el cual fue uno de los aspectos que caracterizó la construcción de la relación vincular (vínculo seguro) formada durante la etapa del noviazgo.

En el material recolectado, y teniendo en cuenta la actitud tomada por los participantes de la investigación al realizarles las entrevistas, también se evidenció que la pérdida de libertad y aumento de responsabilidades que las parejas perciben como los cambios más representativos que surgen a partir de la transición del noviazgo al matrimonio, en un comienzo, se pudieran haber tomado como aspectos negativos y generadores de conflictos y discordia entre los miembros de la pareja, pero al contrario de esto, todos los participantes coincidieron en afirmar que si bien este tipo de cambios en determinados momentos les genera conflicto, lo que más les ha generado a lo largo del matrimonio es un gran compromiso a llevar la relación marital de forma agradable y para esto, buscar alternativas equitativas y justas que impliquen un compromiso y apoyo mutuo para mantener la

relación de la mejor manera y así no entrar en conflicto que a la postre conlleve a llevar una relación conflictiva o que en el peor de los casos conlleve a la separación.

De acuerdo a la percepción que expresaron tener las parejas con respecto de cómo vivieron ellos la transición del noviazgo al matrimonio, se observa que las parejas manifiestan que al casarse continuaron con algunos eventos que vivían cuando eran novios como el compartir actividades juntos y brindarse detalles mutuamente; sin embargo, manifiestan también que dichos eventos en el momento en que se casaron cambiaron un poco en su forma ya que, los detalles persisten pero ya no son los mismos, al igual que siguen compartiendo actividades juntos pero en este caso dichas actividades ya no son las mismas. Esto sustenta la definición propuesta por Bridges (1982), quien plateaba que para hablar de transición tenía que haber el cierre de una etapa y el inicio de otra y que en el paso de una etapa a la otra, una de las características principales que presenta la transición es: verse a uno mismo ejerciendo viejas actividades pero de nuevas formas, lo cual se evidencia en las parejas que al casarse siguieron viviendo eventos del noviazgo pero de formas diferentes.

Dentro de esta investigación se observó el pensamiento y lo propuesto por Labouvie-Vief, 1990 sobre la adultez, donde el criterio afectivo el cual incluye el tener intimidad es evidente en la relación de noviazgo y en el matrimonio. Así mismo se contrasta con el criterio moral de la adultez donde existe un pensamiento autónomo y responsable de sí mismo y de otras personas reflejándose en la decisión libre de contraer matrimonio y en el diario vivir de la relación matrimonial.

Así mismo, y a partir de la transición del noviazgo al matrimonio se evidencia un gran cambio de rol en las personas entrevistadas, principalmente en los hombres, que expresan que

cuando vivían en casa de sus padres no tenían mayores responsabilidades en cuanto a labores domésticas se refiere y que al contraer matrimonio y separarse de sus padres para ir a convivir con su pareja sintieron de forma inmediata dicho cambio ya que a partir de ese momento les tocaba colaborar a su mujer en los oficios de la casa. Lo anterior es reflejo de los aportes que dio al respecto Bronfenbrenner (1979), quien propuso la transición ecológica, la cual se produce cuando la posición de una persona en el ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno, o de ambos a la vez, y que al realizarse un cambio de entorno, el cambio del rol se produce casi de forma inmediata.

Se encontró que una de las parejas seleccionadas en un principio no cumplía con todas las características requeridas por la muestra que se manejaría en la investigación ya que, uno de los miembros de la pareja tenía un hijo por fuera del matrimonio. Lo anterior generó la inquietud de saber si este tipo de eventos podría generar sesgos o algún tipo de cambio en la percepción que se tiene del vínculo en la relación marital, ya que, en la primera y única entrevista realizada a dicha pareja se notó un establecimiento de vínculo Ansioso-Ambivalente. Esta inquietud es algo que queda sin solucionarse a cabalidad debido a que no se realizó una profundización a esta pareja porque no cumplía con la muestra estipulada, pero en un interrogante que sería interesante abordar en futuras investigaciones.

Es importante reconocer y dar cuenta de la importancia y relevancia que podría tener el contexto cultural social y económico en el que se desenvuelvan las personas en el momento del establecimiento del vínculo en pareja ya que, las parejas participantes en esta investigación pertenecen a la misma ciudad y al mismo estrato socio-económico. Estos aspectos podría ser influyentes en la elaboración de la relación vincular de las

parejas ya que podrían generar algún otro tipo de vínculo que no sea el vínculo seguro presentado por las parejas de esta investigación. Al igual que aspectos como el cultural podrían influir bastante en la percepción que tengan las personas con respecto a los cambios que se producen en la relación vincular a partir de la transición del matrimonio.

Debido a lo anterior se generó un nuevo interrogante el cual se refiere a qué tipo de cambios surgirían en los resultados de una investigación similar a esta pero con modificaciones en las características de la población a utilizar, se habla de cambios en la población como: la edad, condiciones de tipo cultural, social y/o económico. Sería interesante observar el comportamiento de dichos cambios enfocados en dos puntos importantes como el establecimiento de la relación vincular y la percepción de las personas con respecto a los cambios que se viven en dicha relación en el momento de contraer matrimonio.

Conclusiones y sugerencias

Teniendo en cuenta el objetivo principal de esta investigación el cual se refiere a los cambios que percibe la pareja en su relación vincular al contraer matrimonio se percibió que no existe un cambio significativo en el vínculo establecido, lo que lleva a concluir que al tener un vínculo seguro en la relación de noviazgo éste continuo al contraer matrimonio según lo manifestado por la muestra, sin embargo no hay certeza que el vínculo permanezca en los próximos años de matrimonio.

Al tener vínculo seguro se percibe que las parejas conversan con confianza y cómodamente sobre su vida sexual al igual que manifiestan sus puntos de vista y deseos, además de considerar éste aspecto de forma romántica e importante dentro de la relación de pareja.

También se perciben cambios considerados como positivos, tales como el sentir más compañía y apoyo en momentos de dificultad acudiendo inicialmente en la gran mayoría de veces a su pareja o compañero sentimental, generando más confianza y comunicación a la hora de resolver conflictos, expresar los deseos y sentimientos; de igual forma se percibe el cambio de significado de los detalles ya que incorporan más romanticismo en detalles inateriales reflejando que la transición del noviazgo al matrimonio posee características que engrandecen la calidad de vida.

De igual forma también perciben cambios negativos como lo son adquisición de nuevas responsabilidades ya que se empieza una vida en pareja en la que se apropian de su sostenimiento económico y de labores del hogar que generan malestar principalmente a los hombres, se disminuye la libertad en ciertas actividades como el salir, no tener que rendir cuentas a nadie e inclusive el hecho de no cocinar o hacerlo cambia el sentido de

esta transición, sin embargo estos cambios no afectan la permanencia del vínculo seguro puesto que este tipo de circunstancias son adaptativas en el tiempo de convivencia.

La transición genera cambios positivos y negativos los que se mencionaban anteriormente estos se enfrentan de diferente forma según el tipo de relación vincular establecida; esta investigación nos muestra que las parejas que establecen una relación vincular segura poseen más herramientas de comunicación y adaptación para enfrentarlos, teniendo en cuenta las entrevistas que cumplieron con la muestra en contraste con la entrevista realizada a la única pareja que no cumplía con la muestra y por esta razón fue excluida de la investigación.

Esta reflexión se puede contrastar con lo expuesto socialmente o inclusive con lo presentado por los medios de comunicación ya que esta transición se muestra como una etapa de dolor y sufrimiento, especialmente en las comunidades latinas como lo es la sociedad colombiana especialmente en los hombres, los cuales en muchas ocasiones realizan bromas en público sobre el tema demeritándolo y demostrando de forma explícita su malestar con esta transición.

Lo arrojado en esta investigación ayuda a desmentir en cierta medida esta información ya que se puede decir que se observan parejas felices en esta transición y que lo expresado en este tipo de situaciones esta mediado por el tipo de relación establecida y no por la transición vivida.

Se hace evidente que la familia es un aspecto fundamental en la relación de pareja pero en esta ocasión no influyó en el establecimiento del vínculo puesto que no se hicieron evidentes intervenciones, ni presiones por parte de los familiares de los miembros de la pareja; pero si en la transición del noviazgo al matrimonio ya que el tiempo compartido se modifico al igual que

la participación en las actividades familiares porque disminuyen al tener que compartir con las dos familias.

Se percibe la adquisición de acuerdos tácitos, que ayudan a que la pareja a tomar decisiones sin estar consultado cualquier cambio, estos acuerdos hacen más amena y tolerable la convivencia, demostrando también por medio de estos acuerdos la buena comunicación que existe en la relación.

Se puede evidenciar que el afrontamiento de los diferentes problemas que se presentan en la relación, se realiza de forma tranquila y por medio del diálogo con el fin de buscar una solución adecuada que no afecte emocionalmente a su pareja, respetándola y respetando sus decisiones. De igual forma hacen ver su punto de vista y como primer componente de la relación ponen la buena comunicación.

Se podría sugerir una ampliación de este estudio modificando los criterios y el número de los participantes de la muestra, generando mayor información y análisis sobre el establecimiento del vínculo en las parejas; así mismo se considera importante realizar un paralelo con parejas de diferente ciudad, para observar si el contexto influye en los resultados del establecimiento del vínculo o si por el contrario es un aspecto irrelevante en los individuos en el momento de entablar sus relaciones sentimentales.

De acuerdo a los resultados obtenidos se puede llegar a concluir que los hijos pueden ser un aspecto fundamental en el mantenimiento y/o modificación del vínculo; es por esto que se considera necesario para darle respuesta a este interrogante, realizar otras investigaciones donde la muestra tenga como principal requisito parejas con hijos, puesto que se observa en la entrevista de la pareja que no pertenece a la muestra un vínculo ambivalente debido a la existencia del hijo.

Esta sugerencia se hace ya que al realizar las entrevistas requeridas en la investigación, se observó un cambio significativo en la relación vincular en una pareja encontrada con un hijo; esta no se tuvo en cuenta por las características de la investigación, pero se identificaron datos importantes para profundizar.

Referencias

- Abad, I. (1984). *Amor y matrimonio*. Madrid, España: Libros MC, Editorial Palabra.
- Ainsworth, M. (1991). Attachments and other affectional bands accross the life cycle. *Attachment across the life cycle*, 5, 122-164.
- Bartholomew, K. (1994). Assessment of individual differences in adult attachment. *Psychological Inquiry*, 5, 23-67.
- Berenstein, I. (1991). Reconsideraciones del concepto de vínculo en "los vínculos. *Psicoanálisis Apodaba*, 2, 112-159.
- Bonilla, E. y Rodriguez, P. (2005). Mas alla de los dilemas de los métodos: la investigación en las ciencias sociales. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Bowlby, J. (1990). *The making and breaking of affectional bands*. Madrid; España: Ediciones Morata, (trabajo original publicado en 1979).
- Bowlby, J. (1989). Una base segura, (libro electrónico). Tomado de Internet el día 26 de Octubre del 2008. www.uv.es/~izquierc/VINCUL.doc
- Bridges, W. (1982). *Transiciones. El por que de los cambios que vivimos*. México; México D.F. Editorial Fondo Educativo Iberoamericano.
- Bronfenbrenner, U. (1979) *La ecología del desarrollo humano, experimentos en entornos naturales y diseñados*. España Barcelona. Editorial Paidós
- Casullo, M, Castro, Brenlla, M. (2001). Evaluación de los estilos de apego e adultos. *Departamento de Publicaciones. Facultad de Psicología*. Buenos Aires.

- Carnelley, K. Pietromonaco, P. (1996). Attachment, caregiving, and relationship functioning in couples: Effects of self and partner. *Personal Relationships*, 3, 257-277.
- Crooks, R. (2003). *Nuestra sexualidad*. México; México D.F: International Thompson Editores.
- Delval, J y Enesco, I. (1998). *Moral, desarrollo y educación*. Madrid; España: tercera edición Grupo Anaya.
- Easterbrooks, A., Biesecker, K., & Lyons-Ruth, K. (2000). Infancy predictors of emotional availability in middle childhood: the roles of attachment security and maternal depressive symptomatology. *Attachment and Human Development*, 2, 170-187.
- Echarri, C., Perez J, (2007). En transito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes de México. *Estudios demográficos y urbanos*, 22, 43-77.
- Erikson, E. (1993). El ciclo vital completo. Barcelona; España: Editorial Paidós.
- Fehr, B y Russell, J. (1991). *El concepto de amor, vista desde la perspectiva de un prototipo*. México; México D.F: Editorial Manual Moderno.
- Feeney, J. (2001). *Apego adulto*. Bilbao; España: Editorial Desclée de Brouwer.
- Fitzpatrick, A. (1988). *Comunicación en el matrimonio*. Barcelona; España: Paidós Iberoamérica.
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Chile, 38, 493-507.
- Gottman, J. (1993). *Relaciones amorosas entre los procesos conyugales y civiles*. México; México D.F: Editorial Manual Moderno.
- Hazan, C. Y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social*

- Psychology*, 52, 511-524.
- Husserl, F. (1992). *Invitación a la fenomenología*, Barcelona; España: Editorial Paidós
- Hoffman, L. Paris, S. Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy*. Madrid; España: Editorial Mc. Graw- Hill.
- Kail, R (2006). *Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital*. México D.F, México, 3° Ed: Editorial Thompson.
- Labouvie-Vief, G. (1990). *Historical and developmental perspectives*. New York: Editorial Wisdom
- Lerena, M. (2006). *Matrimonio*. Madrid; España: Editorial Arzadi.
- Lyons-Ruth, K. (1996). Attachment relationships among children with aggressive behavior problems: The role of disorganized early attachment patterns. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64, 32-40.
- Martínez, C. (2005). Evaluación del Apego en el Adulto: Una Revisión. *Psyche*. 14, N° 1, 181 - 191.
- Meily A. (2004). *Componentes de un matrimonio*. Madrid; España: Ediciones Morata.
- Méndez. L y González, L. (2002). Descripción de patrones de apego en menores institucionalizados con problemas conductuales. *Revista de psicología*, 11, 125-158.
- Merleau P. (1999) *Fenomenología de la percepción*, México, México D.F: Editorial F. C. E.
- Mikulincer, K. (2003). Attachment theory and affect regulation: The dynamics, development and cognitive consequences of attachment-related strategies. *Motivation and Emotion*, 27, 77-102.
- Muñoz, A. (2006). *Psicología del Amor*, (libro electrónico) tomado el día 28 de febrero del 2008. <http://www.cepvi.com/articulos/apego3.htm>

- Neugarten, B. (1999). *Los significados de la edad*. Barcelona; España: Editorial Herder.
- Prego, V. (1995). *Así se hizo la transición*. Barcelona; España; Plaza Janés.
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano, estudio del ciclo vital*. México; México D.F: Editorial Prentice Hall.
- Ritvo, E y Glick I. (2002). *Terapia de pareja y familiar*. México; México D.F: Editorial Manual Moderno.
- Riviere, E. (2002). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires; Argentina: ediciones nueva visión.
- Rogers, C. (1961). *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires; Argentina: Editorial Paidós.
- Slaikeu, K. (1999). *Intervención en crisis*, segunda edición. México, México D.F: Manual Moderno.
- Sternberg, R. (1989). *El triangulo del amor: intimida pasión y compromiso*. Barcelona; España: Paidós Iberoamérica.
- Vázquez De Castro, M. (2008). *El concepto del matrimonio en el código civil*, edición, número 1. Barcelona; España: Editorial Arzadi.
- Watchell. P. (1991). From eclecticisim to synthesis: Toward a more seamless sychotherapeutic integration. *Journal of Psychotherapy Integration*, 1: 43-54.
- Williams, K. (2005). A Life Course Perspective on Marital Quality. *The University of North Carolina Press Social forces*, 84, 1-10.
- Yarnoz S y cols, (2003). Apego en adultos y percepción en los otros. *Anales de la psicología*, 17, 159-170